

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 8 APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIAS: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTA: Semestre, CA- TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

EL CACIQUISMO Y LA CULTURA

Cómo se hace en España una Universidad

En España sobran Universidades.—Necesidad de reducir su número y transformar su organización y sus enseñanzas.—Fomentando la gran plaga.—La futura Universidad de Murcia.—Cierva reparte las cátedras entre sus amigos. El presidente de la Audiencia y el de la Diputación, catedráticos.—El presidente del Casino, profesor de Derecho Natural.—Vivero de leguleyos y caciques.—La opinión, sin enterarse.

Todas las autoridades en materia de enseñanza sostienen que en España sobran Universidades. Tenemos diez para veinte millones de habitantes. Inglaterra, con una población de cuarenta y tantos millones, tiene diez y siete; Francia, con cuarenta millones, quince; Alemania, con sus sesenta y tantos millones—muy cerca de setenta—veintiuna. Proporcionalmente a la población, en España hay muchas más Universidades que en los países que marchan a la cabeza de la cultura. Sólo Italia tiene mayor número de Universidades que España. Austria tiene siete y el Japón sólo tres, las de Tokio, Kyoto y Tohoku. En la cultísima Bélgica no había más que dos Universidades oficiales, pues la libre de Bruselas y la católica de Lovaina no estaban sostenidas por el Estado.

Más que a aumentar el número de Universidades—casi todas las existentes en Europa son de muy antigua creación, salvo en Inglaterra, donde hasta hace pocos años sólo había las famosas de Oxford y Cambridge, la de Londres, las tres escocesas y la de Dublin—la tendencia general se dirige a transformar su organización, los procedimientos y el cuadro de sus enseñanzas. Así, las viejas Facultades de Derecho se han ido renovando y especializando, adquiriendo una importancia cada día mayor la enseñanza de las ciencias administrativas, formándose las nuevas Facultades de Ciencias sociales.

¿Qué no se ha dicho en España de las viejas Universidades, infundados centros burocráticos, nuevas expendedorías de títulos? ¿Qué no se ha dicho, en todos los tonos y por personas de las más diversas ideas, del abogadismo? D. Nicolás Estévez, en un ingenioso artículo, sostenía que aquí no puede haber liberales porque todos somos abogados. El insigne Galdós, siempre que en sus novelas quiere ofrecernos el espectáculo de un hombre en lucha con las viejas ideas y supersticiones, escoge un ingeniero. Unamuno profesa a la jurisprudencia un odio cordial. Y Alfredo Calderón, el maestro inolvidable, dedicó a la gente de toga un artículo titulado «La gran plaga», del cual es el siguiente párrafo: «Los abogados que nos rigen, los que en la tremenda competencia vital llegan a prevalecer, merced a la afortunada amalgama del reclamo de la política con los éxitos del foro, llevan a la vida pública el genio sofístico de que está impregnado su espíritu. De hombres en tal escuela formados se engendra la gran calamidad de la plana mayor de nuestros partidos políticos, compuestos casi en su totalidad de sacerdotes de Themis. Esos artífices del sofisma defienden en el Parlamento el pro y el contra, como en el foro. Adoptan las causas políticas como las causas civiles. Convierten la administración en un caos ó la ejercen con el sentido rutinario y estaido inspirado en estudios arcádicos. Dirigen lo que no entienden; gobiernan cosas de las cuales no tienen noticia. Como nada saben, en todo se meten; para todo sirven y no hay nada que les embarace. Creciendo, por su educación, de todo sentido de la realidad, cometen mayores desaciertos que los que cometería en su lugar el hombre menos ilustrado, formado en la sabia disciplina del arroyo. Y cuando llegan a la cúspide, nos ofrecen el espectáculo desolador de esos estadistas egregios, pletóricos á veces de educación libérea, cuya suprema dirección lleva á los pueblos al desastre.»

Este sentir de Alfredo Calderón—del cual nos vamos olvidando demasiado; ¿no creen «El Liberal», «El País» y «España Nueva» que merece, como Morote, un recuerdo del pueblo de Madrid, que era su pueblo?—era el de casi todos los escritores y publicistas que contribuyeron á la gran información abierta á raíz de nuestra catástrofe colonial. Simarro decía que

los Estados Unidos nos habían vencido porque eran un país de física y química, mientras España era un país de retórica y poética. Entre todas las calamidades nacionales la que se estimó mayor fué el abogadismo, que forma arriba las oligarquías gobernantes, y abajo el parasitismo burocrático, las clientelas hambrientas de paniaguados y deudos.

Pues bien; he aquí, lector amigo, que se va á constituir en España—sin que hecho tan importante haya llamado la atención de las gentes—un nuevo plantel de abogados; la Universidad de Murcia. El Estado español ha regalado al gran cacique Cierva una Universidad para Murcia. Si Cierva fuese hombre que se preocupara de veras del progreso de su región, agrícola y minera, habría procurado establecer en Murcia una escuela industrial ó una granja con todos los modernos adelantos, algo que redundara en beneficio de la minería y la agricultura, revolucionando los espíritus y multiplicando la riqueza de aquel suelo admirable. Pero á Cierva, abogado y cacique, lo que le interesaba era una institución que fomentase y perpetuase en su sede caciquil su espíritu acucioso de curial y sus artes de político provinciano, con los que ha triunfado y se ha impuesto á la sociedad española.

Y habrá en España, porque Cierva ha querido y el Estado español ha sido complaciente con Cierva, una vieja Universidad más. Murcia tendrá, desde Octubre próximo, una Facultad de Derecho completa y las enseñanzas del curso preparatorio de Letras y de Ciencias. Los obreros de la Unión, Mazarrón y Aguilas, seguirán siendo víctimas de la codicia é ignorancia de sus patronos y capataces; los cultivadores de la admirable, espléndida huerta, seguirán viendo disminuir las aguas del Segura; pero los caciques y caciquillos murcianos tendrán «en casa» una Universidad donde proveer á sus hijos, con pocos gastos, del indispensable título de abogado, para que después el gran cacique se encargue de distribuirlos á los centros oficinescos de la península.

Y tanta prisa corría, lector, que empezara á funcionar en Murcia la nueva fábrica de abogados, que ni siquiera se esperó á constituir un cuadro de profesores mediante oposición. Habrá mientras las oposiciones no se anuncian y celebran, profesores interinos. El Estado español ha dado á Cierva carta blanca y Cierva ha repartido las cátedras entre sus amigos. Explicará Derecho civil el presidente de la Audiencia murciana. Será profesor de Economía política el presidente de la Diputación. De explicar Derecho político se encargará el secretario de este organismo, llamémosle así. Y será profesor de Derecho Natural—agarrarse, como diría nuestro padre Ferrándiz, que también es murciano—el presidente del Casino. Claro es que todos estos profesores interinos son doctores y conocidos en Murcia. Unos son viejos, otros jóvenes, alguno imberbe. Todos son amigos de Cierva y alguno pariente del gran cacique.

Así se hace, lector, en esta España de Dato, insustituible en el Gobierno, según el caso de eminencias, una Universidad. Así se hace en España una vieja Universidad más, una arcaica Facultad de Derecho más, con cargo al presupuesto, ya abrumador, de la beneficencia nacional. El Estado español añade á este presupuesto un nuevo capítulo, para satisfacer á un personaje político, con fama de hombre de cuidado, ducho en esgrimir el acero. El Estado español regala á Cierva una Universidad para que Cierva enseñe en ella sus prácticas forenses y sus procedimientos de gobierno. Y la opinión pública, sin enterarse. Esto es España. «Estos Favio, ¡oh, dolor!, que ves ahora—campos de soledad, mustio collado—fueron un tiempo Itálica famosa...»

EL EMPRESTITO

LAS CAUSAS DEL FRACASO

La Prensa y los hombres públicos en sus intervenciones tratan de explicar las causas del fracaso del empréstito; creo que ni aquella ni éstos han puesto el dedo en la llaga, porque no se han atrevido á atribuirlo al desbarajuste de la Hacienda pública y á la desconfianza que ese desbarajuste ha ido fomentando en el público.

Lo que ha sucedido es inexplicable si examinamos superficialmente la cuestión. Se ofrecían títulos que producirán el 4,75 por

100, mientras la Deuda perpétua sólo da un 4,44 por 100 y en los países, actualmente en guerra, se cubren empréstitos que producen un interés igual ó menor: Italia acaba de emitir obligaciones del Tesoro á veinte años, al 4 y medio por 100, al tipo de 95, lo cual equivale al 4,75 por 100; Inglaterra anuncia una emisión consolidada, á la par, al 4 y medio por 100.

Si ha dado la anomalía de que, en el mismo momento en que el público no acudía á las ventanillas del Banco para adquirir Obligaciones que producen el 4,75 por 100, ese mismo público compraba á 72 en la Bolsa títulos de la Deuda Interior, que, á ese precio, dan tan solo el 4,44 por 100.

¿A qué atribuir semejante absurdo?

Tampoco es posible explicar el desastre diciendo que escasean las disponibilidades, ya que las cuentas corrientes del Banco de España y de los demás Establecimientos de Crédito demuestran lo contrario.

El dinero abunda y las condiciones ofrecidas eran ventajosas. Entonces ¿por qué no se ha cubierto la emisión?

El Sr. Bugallal ha dicho que hay quien atribuye el fracaso á que no se han concedido comisiones y á que no se ha formado ningún Sindicato de banqueros que garantice la suscripción.

Algo de eso ha sucedido y me consta que muchos banqueros, disgustados con este motivo, se han retraído y no han aconsejado á su clientela que suscriba. Los únicos que han trabajado, buscando suscripciones, han sido los agentes de Bolsa, á quienes se otorgó la comisión que no se ha concedido á los banqueros.

No andaba, por tanto, descaminado el conde de Romanones, cuando decía el día siguiente de la emisión:

«La operación ha sido bien concebida, pero mal desarrollada. El Gobierno, al desarrollarla, ha perdido de vista que el dinero no se mueve á impulsos voluntarios del patriotismo. Buena prueba de ello es la conducta observada por la Casa Rothschild con el Gobierno francés. Esta casa poderosa, cuando se trata de obras de caridad, acude á ellas con su dinero; pero cuando el Estado le reclama su ayuda para otras empresas, no trabaja sin comisión y esto es lo que ha ocurrido con los banqueros en el caso presente en España.»

Pero existen otras causas del fracaso. Esas causas son tres: el Gobierno no ha preparado la emisión explicando las ventajas ofrecidas al público, éste se figura erróneamente, que, después de la guerra, el dinero estará más caro y tiene además una invencible desconfianza desde que ha aparecido el déficit.

Las dos primeras causas se confunden. Hubiese sido conveniente explicarle al ahorro que se equivocaba cuando preve un período de intereses crecidos para después de la guerra. Desde que principió la lucha, el dinero se ha ocultado en todas partes: se calcula que, solo en Francia, han desaparecido de la circulación 3.500 millones. A las cantidades que al estallar las hostilidades estaban en poder de los capitalistas en Francia, Inglaterra, Rusia, Alemania y Austria, hay que añadir los millones de millones de los cupones cobrados desde hace más diez meses. En época normales ese dinero se coloca en las infinitas emisiones de valores industriales que aparecen continuamente en el mercado y que han cesado como motivo de la guerra.

Añadir, refiriéndome á los gastos militares, que el dinero no desaparece; lo que hace es cambiar de manos. Los Gobiernos gastan y sus proveedores cobran.

Es por tanto indudable que, después de la guerra, existirán enormes disponibilidades y que los Gobiernos podrán entonces emitir empréstitos, ofreciendo al público menores ventajas que ahora.

Todo esto era preciso explicarlo. ¿Qué propaganda se ha hecho? Todo se ha reducido al comunicado oficial, anunciando las condiciones del empréstito, remitido por el Banco á los periódicos.

De ese modo no es posible conseguir un éxito. El capitalista necesita que le guíen y si no insisten para convencerle, se abstiene.

Si añadimos á esto que el público sabe que desde hace cinco años han aumentado los gastos del presupuesto en 429 millones y que al Estado no le queda más recurso que apretar al crédito porque es imposible aumentar los impuestos existentes que son abrumadores, no puede extrañarnos que el público no haya querido acercarse á las ventanillas del Banco.

Vislumbra la bancarrota y guarda su dinero. Esta es la causa principal del fracaso. No negaré que han influido en él la conducta observada con los banqueros por el ministro de Hacienda, la falta de propaganda y el error del público que confía en que el dinero va á valer más de lo que ahora vale, pero, además de estas causas indirectas, existe otra muy directa que las domina á todas: el pueblo español, el ahorro español, el capital español desconfían de los Gobiernos que malgastan el caudal de la nación y que conducen á España á la ruina y á la bancarrota.

Alvaro CALZADO

LA CORRESPONDENCIA A MEJICO

Un ruego al representante de la Legación mejicana

Hemos recibido una carta en que se nos ruega insertemos lo que sigue:

«Suplico al señor representante de la Legación mejicana tenga la bondad de decirme por qué motivo las cartas que salen de España para la República mejicana quedan detenidas en Veracruz, sin mandárselas á su destino después de revisadas por la censura.

El día 1 de Febrero le mandé á un hijo que tengo en la capital de Méjico una cantidad en una letra para que se viniera á España, y viéndolo que á su fecha no tenía contestación, le mandé la segunda letra de cambio y tampoco ha llegado á su poder, pudiendo asegurarle que, en las ocho cartas que le llevo escritas en lo que va de año, en ninguna me ocupo para nada de los asuntos políticos de aquel país, viéndolo con pena que no encuentro otro modo para comunicarme con mi hijo que el del cable, teniendo que hacer un grandísimo sacrificio, gastando cincuenta ó sesenta pesetas para saber si está bien ó mal, y en la misma situación que yo se encuentran varias familias de Madrid.—Manuel Salillas Pedregal.»

APUNTES

De la crisis veraniega

Decíamos ayer: «Se ha llevado la trampa á todo el Gabinete, y no debe volver.»

¡Cuánto lamentamos lo dicho en un momento de arrebatado! Ya no pensamos lo mismo.

Creemos que debe volver á gobernar el Gabinete íntegro que preside el Sr. Dato. En su totalidad, y, como individualidades sueltas, son insustituibles.

Ni con un candil podría encontrarse otro Gobierno más apañado y pintiparado para España.

Se ha dicho que los pueblos tienen los Gobiernos que merecen.

Y un país que no protesta, que no se indigna, que no siente el acicate del patriotismo, que niega su entusiasmo y su dinero cuando la patria los necesita, bien está regido por Dato, Sánchez Guerra, Esteban Collantes, etc., etc., etc.

El concepto de que España merece, lo expone, muy indignado—es lo menos que se puede hacer: indignarse con la pluma—un articulista de «A. B. C.»:

«En el juego de las alianzas no representamos ningún papel... Es el resultado de treinta años de política improvisadora, ignorante y torpe. Las grandes potencias han confundido á la nación española con los políticos que la gobiernan, y en el desprecio que sienten por éstos han envuelto á la nación entera... Se nos considera como un Portugal más grande. No se cuenta con España para nada... Se la desconoce... Se la ignora... Los hombres que vagabundeamos por países extraños nos damos cuenta de esta dolorosa verdad, que nos hace sufrir y nos arranca lágrimas de impotencia y de rabia.»

Como propósito de enmienda, ¿qué mejor que Dato á todo pasto?

No puede decirse—esta es la verdad—que el Sr. Dato, al presentar la dimisión, pensase abandonar el Poder. La crisis fué una plataforma, para alejar pequeños escrupulos; pero el jefe del Gobierno dimisionario, estaba resuelto á agarrarse á la primera tabla que se le ofreciese. Siempre hemos creído que el Sr. Dato es de los que están dispuestos en todo momento á sacrificarse, y no suponemos menos abnegados por sus compañeros, especialmente á Sánchez Guerra.

Cierva el funesto, según se ha hecho público, declaró ayer: «No pasará nada, porque la crisis es una comedia.» Y gran comedia debe ser cuando la aprecia Cierva, segundo trágico de la compañía de Maura.

También «Diario Universal» ve un sainete, ya que no comedia, en la crisis, y el argumento lo hace girar en torno de una «cinco» indiscreción de Dato.

Comenta el órgano oficioso de los liberales la publicidad dada al telegrama del rey, y dice:

«El telegrama del rey era, en sí mismo plausible. Para la satisfacción del Gobierno bastaba recibirlo, en cuanto era expresión inequívoca de la favorable tendencia dominante en el ánimo regio.

Pero el presidente del Consejo, que recibía ese depósito confidencial de las íntimas disposiciones y sentimientos del monarca, ¿debía darlos á la publicidad? A nuestro juicio, no, y las razones son claras.

Lo que desde S. M. á su primer ministro era una nobilísima y plausible inclinación, desde el primer ministro al país se convertía en un acto. Aquel era un juicio del monarca confiado al presidente y sujeto, naturalmente, á las modificaciones que el regio criterio pudiese adoptar conforme á los informes que antes de resolver la crisis llegasen hasta él. La publicidad dada por el presidente al telegrama lo transmutaba en una resolución.»

O lo que es lo mismo: el Sr. Dato, viendo la tabla para asirse en el telegrama del rey, aprovechó la ocasión lanzándolo á la publicidad.

Así era dimisionario, pero con la confianza del rey ratificada. Con tal seguridad el consejo de que se cite á consulta á las personalidades de los partidos, es una dulce ironía. Ganas de hacer que se les alarguen los dientes á los codiciosos. Higuí jugado entre hombres sesudos. Suplicio de Tántalo para los que, llamándoseles á las proximidades del presupuesto, llevan la certidumbre de que no serán elegidos.

No conocíamos al Sr. Dato en su aspecto de humorista y audaz.

Pero ya, ya puede ir solo por el mundo.

No hemos dicho nada del empréstito. Verdaderamente, carece de importancia. El crédito, á pesar de que el conde de Romanones lo haya comparado con la virginidad de una mujer, es cosa baladí. La ineptia de Dato lo ha puesto en ridículo, y no pasa nada. Vivimos en régimen de manga ancha, y, comulgar con ruedas de molino, va siendo una bagatela.

Lo cierto que no está fuera de lugar deducir una consecuencia. Dijo el Sr. Lerroux, en reiteradas declaraciones, que el dinero español iría á cubrir los empréstitos extranjeros. Y todavía no sabemos si habrá ido, al de Italia, por ejemplo, que se ha cerrado con éxito.

Pero, lo que sí puede asegurarse es que, en el empréstito de España, no se ha quedado el dinero indígena, ni á él ha acudido el dinero extranjero.

Como decía anteayer un ex ministro demócrata, el Gobierno español tiene la confianza de los que cobran; era natural que le faltara la confianza de los que pagan.

Como síntoma del patriotismo del «entourage» del Gobierno, ahí va un título de un papel, con pretensiones de periódico, sostenido con los fondos de Gobernación.

«¡No se vaya usted, señor Dato!»

Que, dicho por otro, podía creerse grito del alma.

Pero, en labios de los de escalera abajo, es un grito del estómago.

Esteban Collantes. País de pandereta. Clacicismo. ¡Viva la Pepa!

¡Cuarenta siglos le contemplan!

No son siglos, precisamente, pero sí años. El donosísimo ministro de Instrucción pública ha estado, como el alma de Garibay, sin saber si gravitaba sobre Grecia ó sobre España.

Al hablarle de la crisis, prorrumpió: ¡Eso, será en Grecia!

Cuando vió que le descaujaban del ministerio, musitó compungido: ¡Era en España!

Al conocer el telegrama del rey, recobró el humor perdido: ¡Señores, decididamente, era en Grecia!

Y tuvo una frase lapidaria: «Cuarenta años esperando la cartera, bien merecen cuarenta años de usufructo.»

Y descansó, compró una gruesa de tirantes para el largo viaje, y fuese al zoco.

¡Allá es grande, conde de Esteban Collantes!

En conclusión:

Dato estuvo en La Granja.

De La Granja se trajo la confianza de la Corona.

Pero, ¿le han dado algún dinero?

Porque es lo único que necesitaba.

La intervención de Rumania y Bulgaria

El Gobierno búlgaro ha enviado una nota amistosa á los representantes de la «Cuádruple Intendencia» en Sofía, en la cual Bulgaria declara que acepta como base de discusión para lo concerniente á la intervención las proposiciones que le han hecho las Potencias de la «Triple Intendencia».

Bulgaria hace á su vez una proposición que tiende á la ocupación inmediata de los territorios convenidos de la Macedonia. En los círculos oficiales esas noticias han causado una viva impresión. Se considera que las conversaciones entre Bulgaria y la «Cuádruple Intendencia» están en buen camino, y se prevé un acuerdo inminente.

Noticias de Bucarest confirman que el emperador Francisco José ha rechazado definitivamente toda conexión á Rumania.

Los esfuerzos del embajador alemán en Viena para persuadir al viejo soberano, no han tenido éxito.

Esta información merece relacionarla con la intervenció de M. Pachitch, presidente del Consejo serbio, anunciando que la intervención de Rumania sería un hecho dentro de algunos días.

Rumania se encuentra exactamente en la situación de Italia antes de la declaración de la guerra á Austria.

Ligada por un Tratado secreto firmado en 1884 por el rey Carol, rehusó en el mes de Agosto último de intervenir al lado de Austria y de Alemania, no habiendo sido sancionado dicho Tratado por el Parlamento.

Del mismo modo que Italia habíase negado á entrar en campaña, á pesar del Tratado de la «Triple».

Diversas conversaciones se han cruzado entre Rumania y los austroalemanes por un lado, y entre aquella y los aliados por otro.

Mientras que Austria rehusaba toda conexión, como lo hizo con Italia, parece que un acuerdo está á punto de tomarse entre Bucarest y Petrogrado.

Rusia, desde Agosto de 1914, ha reconocido los derechos incontestables de Rumania sobre la Transilvania; pero M. Bratiano reclama aún dos regiones: la del norte de Transilvania, la Bukovina y la del Sur, el Banat de Temesvar.

Parece que una inteligencia se ha concertado ahora sobre esos dos puntos. Rusia haría el sacrificio de la Bukovina hasta Frulle; es decir, de 800.000 habitantes. En cuanto al Banat de Temesvar, poblado de serbios más que de rumanos, los Gabinetes de Londres, de París y de Petrogrado, en nombre del principio de las nacionalidades, quieren conservársela á Serbia. Parece que la moderación de M. Pachitch y el espíritu conciliador de M. Bratiano han permitido llegar á un acuerdo. No se espera ahora más que la respuesta de Rumania.

Esas explicaciones dan á entender que M. Pachitch espera una próxima intervención de Rumania.

La victoria de M. Venizelos, que hace prever también la actitud que adoptará Grecia, es otro motivo para ver que los acontecimientos se precipitan.

La estafa á los maestros

Un escrito

El letrado Sr. Aragón, defensor del funcionario municipal Sr. Novoa, ha presentado un escrito al Juzgado, pidiendo la excarcelación de su defendido, mediante fianza.

Parece que el cargo que existe contra el Sr. Novoa, es el haber sufrido una equívocación en el acta de la sesión de la Junta municipal de Primera enseñanza de 20 de Marzo de 1915.

Esta equívocación está subsanada por un acuerdo posterior y por algunas declaraciones hechas por el alcalde.

CRONICA

MI GENTE

Frente por frente a los balcones de la Casa del Pueblo Radical, tiene los suyos el viejo cuentista José Zahonero.

Una antigua amistad nos unió y diferencias políticas nos separaron. Tiempo hacía que no nos veíamos, pero la casualidad—siempre por mi bendecida—nos ha puesto cara a cara, y mi anciano amigo frunció la suya, y yo sonrío al verle.

He de confesar sinceramente, que siento por Zahonero un amor grande y una admiración extraordinaria, pero... Descúbreme ante él, como ante un sepulcro, que sepulcro y no otra cosa es su envoltura carnal, en la que enterrados se hallan, una fracasada rebeldía y un ideal castrado.

En aquellas horas de dolor é incertidumbre, en aquellas amargas horas de su arremetimiento y conversión, sin estar con él, estudiando a su lado. ¿Recuerda? Se le atacó sin piedad; se le acusó de insincero; hasta llegó a decirse que su famosa carta dirigida al sagrado corazón y que rodó por todos los periódicos de provincias, fué una farsa inoble, y su inesperado arrepentimiento, una estúpida comedia representada entre la celda del padre Sáiz y una panadería.

Entonces fué cuando quiso ayudarme literariamente; entonces, cuando inició la conquista de mi abedrojo en complicidad con Santa Teresa de Jesús y San Francisco de Asís, y entonces también, cuando brindándome compensaciones espirituales y corporales pidióme una comedia que había de representarse en el aristocrático teatro de la Defensa Social.

No acepté; pareció contrariarle, y sin recibir, dejamos de tratarnos.

Pasó algún tiempo, y una mañana de la pasada primavera, nos encontramos otra vez.

—Enhorabuena!—dijome muy amablemente—enhorabuena, mi buen amigo, es usted un verdadero artista.

Quedé confuso.

—Un artista yo?

—Y grande...—dijo á seguido.

—Bromas, no!—repuse—¿qué se explican esas palabras!

Y sorprendido primero, y asombrado después, escuché de sus labios lo que sigue:

—El señor obispo de Madrid—calá, su ilustre eminencia, sabedora de que es usted un «honrado» escritor, pidióme sus últimas novelas...

—¿Mis novelas?—interrogué incrédulo.

—Sí. Por cierto que las ha leído, dicho más bien, las ha devorado...

—Y excomulgado... ¿verdad Don José?

—Excomulgado? Nada de eso, amigo mío, muy por el contrario. Ha dicho, y su eminencia es una autoridad en esa materia, que su «Guapa de Cabesterros», y su «A orillas del Manzanares», son dos cuadros sinceros y fuertes, del tipo Madrid que él bendice y ama.

—¿Ha dicho eso?

—Y más aún. Ha dicho que sólo usted, «usted» es el capaz de hacer «maravillosamente» la novela madrileña de N. S. la milagrosa y Santa Virgen de la Paloma.

Asombrado le vi decir más cosas, todas relacionadas con el literario «servite», y asombrado, me separé del piadoso ex revolucionario.

Corrió el tiempo, y días pasados, cuando en espera de una salvaje acometida nos encontramos en la Casa del Pueblo Radical muchos amigos, desde uno de los balcones vi pasar por la acera de enfrente á mi viejo camarada.

Habló con los porteros de su casa; con las planchadoras de enfrente. Un mozo de cordel le saludó muy cortés. Marsal, que no descendía á tales pequeñeces, no respondió á su saludo.

¿Qué hacía allí Zahonero? ¿Qué esperaba allí Zahonero?

Para salir de dudas bajé á la calle. Verme, y verme á mí, cosa eléctrica fué.

Primero, una fría sonrisa, luego, un fuerte apretón de manos, y al final, estas palabras:

—Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mijas amargas, repliqué con viveza:

—Gracias, D. José, estoy muy bien aquí. Esa «gente» es la mía; entre esa «gente» nací y me crié, y de esa «gente» escribo porque la conozco y sé que es la mejor. No es noble de blason, aunque su sangre es pura nobleza; no es sabia, aunque sabe el amargo sabor de la vida, y aunque la miseria le clava sus dientes y la desesperación pone á prueba su espíritu, no se doblega ni besa el látigo de quien merca quiere su voluntad por un puñado de mendrugos... ¡Esa es mi «gente»! Porque es así, porque tiene energía y es valerosa, y sabe despreciar los halagos, me tiene á su «veraz» y sabe que puede disponer de mi persona en toda ocasión y... nada más.

Más le hubiera dicho pero me contuve. El viejo cuentista á quien de veras amo, siguió paseando la calle; habló con los porteros, con las jóvenes planchadoras. Yo subí hasta los salones de la Casa Radical, y al escuchar los juicios de mis amigos, al ver sus gestos y al presentir sus valentías, sonreí gozoso y dije á mi corazón:

—¡Alégrate! Estás entre «gente» buena y sana, capaz de todas las heroicas dadas y sacrificios... ¡alégrate! El viejo cuentista no te conoce, si te conociera te armaría y entonces...

Un ruido que de la calle subió, impidióme monologar.

—¡Ya están ahí! ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

—exclamaron alegremente mis compañeros.

Pero no vinieron; no vendrán cuándo y cómo deben venir.

El ruido que tanto animó á los jóvenes radicales, no era producido por los jóvenes marxistas, que descorchetes dejaron de acudir adonde se les esperaba; el ruido motivo de la satisfacción pasajera, lo produjo, no el pisar fuerte de hombres que acuden á una cita de hombres, lo produjo el patear de unas mulas que tiraban del carro de la carne...

Fernando MORA

—¿Pero usted; «usted» en esa casa? ¿Con esa «gente»?

—Sí... Yo... ¿qué pasa?

—Mi respuesta le desconcertó un tanto.

—Pasa, ¿no se incomode!—que ese no es su sitio, que esa no es su «gente». ¡Tan bien como le acogerían en otro campo...

Mentalmente vi el otro «campo» y en él muchos borregos, y con risa unas mij

La crisis monetaria

De Madrid a La Granja IDA Y VUELTA

DATO, EN LA GRANJA

Como estaba anunciado, el Sr. Dato emprendió ayer mañana, a las nueve y diez de la mañana, su viaje a La Granja en automóvil.

El presidente llegó al real sitio de San Ildefonso, según manifestaciones que el señor Sánchez Guerra hizo a los periodistas, a las doce.

DECLARACION DE SANCHEZ GUERRA

A falta de información presidencial por la ausencia del Sr. Dato, los periodistas afueron al ministerio de la Gobernación, desear de escuchar las manifestaciones que hiciera el Sr. Sánchez Guerra, acerca del problema de la crisis y de su posible solución.

El ministro de la Gobernación había pasado toda la mañana despachando los asuntos pendientes en su departamento.

Una de las personas con quien despachó extensamente, fué el director general de Seguridad, Sr. Méndez Alanis.

Otro despacho importante fué con el inspector de Sanidad, conversando sobre el plan de medidas que han de adoptarse para prevenir la llegada de la epidemia cólera que en Viena causa grandes estragos.

Aparte de estas conferencias, el Sr. Sánchez Guerra celebró otras relacionadas con la actualidad política.

Varios ex ministros y ministros visitaron también durante la mañana de ayer, al ministro de la Gobernación, para informarse de cuantas noticias hubiese acerca del viaje del presidente a La Granja, y cambiar impresiones sobre el momento político.

Entre los visitantes figuraban los Sres. Bugallal y Bergamín, que permanecieron en el despacho del Sr. Sánchez Guerra más de una hora.

A la una de la tarde el Sr. Sánchez Guerra recibió a los periodistas.

Pocas noticias les facilitó; pero, en cambio, les hizo algunas manifestaciones relacionadas con la crisis, y a través de sus palabras se podían deducir algunas afirmaciones interesantes.

Refiriéndose a su conversación con el ministro de Hacienda dimisionario y contestando a preguntas de los periodistas, manifestó el Sr. Sánchez Guerra que su compañero había hablado con él de los esfuerzos que se han hecho para disuadirle de su propósito irrevocable de dimitir.

—Nada se ha logrado—siguió diciendo—pues el ministro de Hacienda continúa en la misma actitud que ayer, aunque como es un hombre de partido, no puede en ningún momento ser un obstáculo a cualquier solución que juzgue más conveniente el jefe del Gobierno a los intereses del país, si el señor Dato entendiese que no debe prescindir de su concurso.

Por mi parte, conocía el Sr. Bugallal como pensaba y pienso yo, por haberlo expresado claramente en el Consejo de ayer.

Hoy he hecho notar al ministro dimisionario que los periodistas le tratan, en general, con gran consideración, como corresponde a su honradez y merecimientos, y que también la Prensa aprecia sin hostilidad su actuación al frente del departamento de Hacienda, y sobre todo en el empréstito, dejando a salvo la rectitud de su intención en toda la labor financiera, y estimando la mayoría, que precisamente ha fracasado la operación de crédito proyectada por haber querido extremar su celo en beneficio del interés público.

Análogas ó parecidas manifestaciones hizo el presidente anoche.

Llamé la atención del Sr. Dato sobre los juicios publicados por la Prensa sobre la posible solución de la crisis.

Hecho el resumen de esos juicios, expuse a mi querido jefe, el Sr. Dato, cómo en todos esos periódicos se advierte una clara unanimidad en reconocer que el presidente debe continuar al frente del Gobierno español, que actúa en representación para el país la mayor y más firme garantía del mantenimiento de nuestra neutralidad.

Y del juicio de esos periódicos se deducen otras afirmaciones en igual sentido, que también expuse al presidente.

Aunque cualquier otro Gobierno, distinto del Sr. Dato, estuviera resuelto a guardar y perseverar en esta actitud, adoptada por este Gabinete, frente del gravísimo conflicto europeo, la opinión pública, recelosa, estimaría que el cambio del Gabinete tenía íntima relación con la situación internacional y que los acontecimientos, encubiertos con la capa de un conflicto político nos precipitaban hacia un cambio de orientación en las difíciles circunstancias presentes.

La presencia, pues, del Sr. Dato en el Poder, es para la nación española prenda de confianza y seguridad, porque su línea de conducta, aplaudida por la opinión, la confirma y fortalece con reiterados hechos desde que comenzó la guerra.

Habló luego el Sr. Sánchez Guerra de la visita que le hiciera el Sr. Bergamín, expresándose en los siguientes términos:

—En cuanto a nuestro querido amigo y colega religioso el Sr. Bergamín, conocida es su manera de pensar y publicadas han sido en la Prensa sus manifestaciones acerca de la crisis y su posible solución.

Hoy me las ha confirmado en el cambio de impresiones que ha tenido conmigo.

Es hombre que usa a sus méritos, probados, una lealtad completa y en todo momento está dispuesto a sacrificarse por su jefe y su partido.

De forma que si en la situación presente el presidente demanda de él algún sacrificio, lo hará por conveniencia del partido y por el bien del país.

Dijo luego el ministro de la Gobernación que nada podía asegurar sobre el alcance de la solución de la crisis, ni siquiera si el rey tendrá hoy consultas.

—Esta tarde—añadió el Sr. Sánchez Guerra—hablaré a las tres con La Granja, y me informaré de lo que ocurra.

Creía que el Sr. Dato saldrá de La Granja para Madrid a las cuatro de la tarde.

Confirmó que el gobernador del Banco de España, Sr. Domínguez Pascual, ha dimitido, por si le cupiera alguna responsabilidad en el fracaso del empréstito.

LA RATIFICACION DE PODERES

A las seis y media de la tarde, el Sr. Dato llegó a la Presidencia acompañado del señor Sánchez Guerra, que, como anunció por la mañana, salió al encuentro del presidente.

Instantáneamente el Sr. Dato recibió a los periodistas, a quienes informó del resultado de su entrevista con el Rey.

En primer término expuso al rey la resolución acordada por el Gobierno de dimitir, en vista del fracaso del empréstito, exponiendo francamente al rey que se había equivocado, y dándole cuenta de las opiniones de todos los ministros acerca de la conveniencia de dimitir, manifestada en el Consejo del martes.

Don Alfonso ratificó en seguida su confianza al Sr. Dato, elogiando la labor del Gobierno y diciéndole que entendía que el resultado adverso de la suscripción a metálico del empréstito de las Obligaciones del Tesoro no era motivo para que se le presentase la dimisión.

Insistió el rey en que ratificaba su confianza al Sr. Dato, después de agradecerle mucho ese primer movimiento del monarca, le rogó que, antes de adoptar ninguna resolución, celebrase consultas, porque el Gobierno actual, aparte las circunstancias de todos conocidos, de la situación general de la política interior y exterior y de las dificultades, que ha venido viniendo a diario, llevaba veinte meses en el Poder.

El rey no había consultado a ninguna personalidad política en ese lapso de tiempo, por lo cual le rogaba que interrogase a todas aquellas personas que creyera oportuno para la adopción definitiva de las resoluciones que estimara más convenientes al interés del país.

LAS CONSULTAS

Ante la inestabilidad del presidente en su deseo de que el rey conociera la opinión de los prohombres de los partidos, aquél accedió a ello, quedando acordado que hoy, a las diez, vendrá el rey a Madrid, citando para dicha hora a los siguientes señores: presidente del Congreso, Romanones, García Prieto, Maura, y, si llegara a tiempo, Villanueva.

Todas las consultas serán de diez a doce y media de la mañana.

Instantáneamente después de la última iró Dato a palacio, porque así se lo ha encargado el rey, que le ha dicho que, cuando acaben las conferencias que piensa celebrar con los indicados personajes, le visite para resolver lo que juzgue mejor, pues el rey quiere volver a La Granja por la tarde, dejando formado el nuevo Ministerio.

LOS MINISTROS SE REUNEN

Los ministros fueron llegando sucesivamente a la Presidencia, a partir de las seis y media de la tarde.

Ninguno de los consejeros dimisionarios hizo manifestaciones de importancia al penetrar en el despacho presidencial.

De todos ellos, el Sr. Bugallal fué el más requerido para que hablara, considerándole los periodistas, con razón, como la verdadera clave del problema planteado.

He de decir a ustedes—manifestó el ministro de Hacienda—que estoy siempre a las órdenes de mi jefe; pero sin perjuicio de mantener mis opiniones, que a veces pueden ser distintas.

—Pues, según parece—le repusimos—, se trata de convencerle a usted, y si está a sus órdenes, tendrá que obedecer.

—Pues yo—nos contestó—abedeceré; pero ya les digo a ustedes lo que pienso.

Con el conde de Bugallal llegó el ministro de Instrucción pública, el cual, insistiendo en su frase de ayer, nos dijo sonriente:

—Lo ven ustedes cómo era en Grecia?

Tras él llegó el conde de Serrallo, que dijo que desearía poder pasar tranquilo el verano, y reiteró que ayer, al venir al Consejo, no conocía el planteamiento de la crisis.

El marqués de Lema, que fué el último en concurrir a la Presidencia, nos dió como única noticia la de haber aceptado el Gobierno de tomar su representación en Bruselas y la parte de Bélgica ocupada por los alemanes para la protección de súbditos e intereses italianos.

El ministro de Estado no quiso hacer alusión alguna a la solución de la crisis.

TERMINA LA REUNION

Aproximadamente una hora duró el tiempo que reunidos permanecieron con el Sr. Dato los ministros.

El primero en abandonar la Presidencia fué el ministro de la Gobernación; que sonriente, dijo a los periodistas:

—Ya ven ustedes que no estaba equivocado al anunciar que habría consultas.

—Puede usted, señor ministro, predecirnos con igual acierto el resultado de éstas?

—Como comprenderán ustedes, no alcanza a tanto mi don de profecía...

A continuación el ministro de Marina apareció en la escalinata.

Comprendiendo que era inútil intentar del general Miranda declaración alguna en relación con la crisis, se limitaron a interrogarle acerca del supuesto incidente a bordo del «Cataluña».

—Debe tratarse, contestó el general, de alguna equivocada versión, debida al hecho de haberse ordenado a dicho buque que se hallaba anclado en Pola, a que marchara a Pollensa (Baleares), para prestar su auxilio al barco francés «Eros» allí varado; pero habiéndose puesto éste a flote, merced al concurso de «El Temerario», se dió contraorden radiotelegráfico para que el «Cataluña» regresara a Pola.

Las necesidades del servicio obligaron a transmitir a éste crucero órdenes para que marchara a Santa Cruz, y antes de entrar en la bahía emprendió el rumbo a dicho puerto.

A estas andanzas atribuye el ministro los rumores que estos días se han propalado.

Más explícitos que los anteriores, el ministro de Gracia y Justicia dijo con tono revelador de gran optimismo, que el Gobierno, a pesar de contar con la ratificación de confianza del rey, creía que debía robustecer su autoridad con la opinión de los prohombres de los partidos monárquicos. Después de un período de gobiernos de veinte meses, estando cerradas las Cortes y ante la perspectiva del verano, y con el conflicto europeo pendiente.

Quedaron conversando con el presidente los Sres. Urdarte, conde de Esteban Collantes, Bugallal y marqués de Lema.

EL RADICAL

NO HUBO CONSEJO

Los periodistas no pudieron conciliar la idea de que hallándose reunidos todos los ministros, aquel acto no tuviera el carácter de Consejo, y esperaron que el Sr. Dato estuviera solo en su despacho para conocer el resultado de aquella entrevista colectiva.

—Ya he dicho a ustedes al llegar, que no había Consejo y que había de limitarme a dar cuenta a mis compañeros de mi conversación con el rey. Así lo he hecho, quedando todo aplazado hasta después de que el rey termine las consultas anunciadas.

El Sr. Bugallal me ha comunicado interesantes detalles del empréstito, y el marqués de Lema me ha transmitido las últimas noticias del extranjero.

En contestación al telegrama que el general Echagüe dirigió al Alto Comisario de Marruecos, éste ha manifestado que se está instruyendo el oportuno expediente, para esclarecer el incidente de Larache.

He recibido numerosos telegramas de funcionarios que ponen sus cargos a mi disposición, entre otros, el alcalde de Madrid que se halla en Valencia.

También ha dimitido el gobernador, señor Sáiz Escartín.

Y el presidente se despidió de los reporteros, anunciándonos que mañana los recibiría en su despacho, después de su entrevista con el rey.

LA ULTIMA IMPRESION

Cerramos esta información recogiendo la generalizada creencia de que el Sr. Dato, ratificada la confianza regia, y robustecido su prestigio con el consejo de los magnates de los partidos turnantes al rey, proseguirá su labor, sin prescindir de ninguno de los ministros que integran el actual Gabinete.

Nos consta que este es el convencimiento que sacaron todos ellos de la entrevista celebrada anoche con el presidente, en la cual quedaron venidos los últimos escrúpulos del Sr. Bugallal.

Repetimos que esta es la impresión dominante, y a cuyo arrullo habrán dormido esta noche todos los consejeros, aun aquellos cuyo fracaso ha sido más manifiesto, creyéndose ya indultados por la opinión; pero nosotros, aleccionados por el recuerdo de análogas situaciones, creemos que las cosas no se arreglarán como desean los ministros.

Las opiniones de los políticos que hoy ha de escuchar D. Alfonso, y que algo aventuradamente, a nuestro juicio, creen el Sr. Dato y sus compañeros han de serles propicias, acaso disuadan ser de un efecto contrario al que se espera.

Los más han mostrado de antemano su conformidad a la continuación del señor Dato en el Poder; pero ninguno de ellos, a excepción del Sr. Besada, ha estimado que el Sr. Bugallal deba seguir en el Gobierno.

El tesón del Sr. Dato en asociar a su gestión y riesgos a todo el Gobierno, puede ser reputado por alguien como un rasgo de soberbia encubierto con el eufemismo de la solidaridad, y, en este caso, la contumacia del presidente dimisionario podía serle fatal.

A una persona allegadísima a una de las principales personalidades que hoy han de ser consultadas, oímos decir anoche, al saber aquél que el rey se había decidido a conocer la opinión de los ex presidentes:

—Si hay consultas, puede usted asegurar que el Sr. Dato no continuará en el Poder.

Descartando de esta afirmación algo de apasionamiento, y unido esto a los juicios que ayer escuchamos a varios caracterizados conservadores, poco piadosos para el señor Bugallal por su equivocada gestión, consideramos que si la solución, como se espera, es la de que continúe todo en forma igual a como estaba antes del fracaso del empréstito, la solución es el peor de los paliativos que podían ser aplicados al mal, y la vida del avariado Gobierno ha de ser tan efímera como prodiga en sobresaltos.

LO QUE DICE CIERVA

Interrogado el Sr. Cierva acerca del presente momento político, contestó:

—Nada, no pasará nada, porque todo es una comedia. Además, lo que ocurre es una cosa tan racional, que a nadie puede extrañar.

Es lo mismo que el que tiene un criado sucio, holgazán e inútil, aceptado de antemano estas condiciones, y luego se extraña de que el doméstico punga de manifiesto estos defectos en la práctica de sus servicios.

El Sr. Cierva añadió que la confianza que el propio Gobierno tiene en su fuerza puede coligirse de su temor a presentarse en el Parlamento, donde se demostraría que el Gabinete que preside el Sr. Dato no cuenta con el apoyo del partido conservador.

Los BARBAROS

SEMANARIO REVOLUCIONARIO

Organo de la Federación de Juventudes Radicales
APARECE EL DOMINGO
5 CENT.

Partido Radical

Juventud Rebelde.—En la reunión celebrada anoche en la Casa del Pueblo Radical por esta entusiasta Juventud, se tomaron los siguientes acuerdos:

Primero.—Que los individuos que forman parte de esta entidad, presten individualmente toda su ayuda al órgano de la Federación de Juventudes Radicales «Los Barbaros», que aparecerá el domingo.

Segundo.—Organizar paseos y excursiones para fomentar la unión entre los afiliados.

Tercero.—Entendiendo esta Juventud que una de las principales bases para la reorganización de la Patria es la cultura del pueblo, esta entidad organiza en la actualidad visitas a los talleres, fábricas y Museos.

Cuarto.—Seguir la campaña de mítines en los pueblos limítrofes a Madrid, a cuyo objeto se organizará una para dentro de breves días en el Puente de Segovia.

EL RADICAL.—Teléfono núm. 1.321. Apartado 282

El figurón Mella

ES HEREJE Y ESTA HUERO

Para que los capaces de convencimiento, los verdaderos racionales, se convenzan de cuán acertados andamos siempre en calificar, como el padre Ferrándiz, a Mella de charlatán sacamuelas, cerebro vacío, menos culto de lo que parece, hereje por ignorancia del catolicismo, que aprendió muy mal, y sofista sectario de baja condición, que disertaba siempre con mala fe, y según dice Ná-kens, si produce ruido se debe a la ley física que lo produce en el tambor, porque está hueco; insertamos el siguiente notabilísimo trabajo del profundo teólogo (esta cualidad nadie se la niega) D. Segismundo Pey Ordeix, en cuyas líneas quedan probadas la vacuidad, la ligereza gárgula y loca, la herejía por ignorancia y herejía protestante-sensualista, y el sectarismo grosero del aspirante a pretendiente de contrincante del marqués de Cerralbo en la fealdad ilusoria del partido alfonsoincaustroturogermanófilo, antes llamado carlista.

El artículo se titula:

EL CLERICALISMO EN LA ZARZUELA

«A D. Juan Vázquez de Mella

Señor diputado carlista: Entre las frases que «El Correo Español» pone en boca de usted como dichas en su discurso de la Zarzuela, hallase esta: «aquí, fuera de algún cura renegado ó de alguna institutriz extranjera, los españoles que no son católicos, no profesan religión alguna... El español no se contiene jamás en términos medicos... La religión cristiana, sometida al libre examen, implica una contradicción que el entendimiento latino, y singularmente el español, rechaza.»

A este tenor se dispara usted en su discurso, por el Trivio y el Cuatrivio, saltando de zocos en eclondros por los trigos de la Filosofía y la Economía, de la Historia y de la Crítica, disparatando, disparatando y disparatando, y sin decir más que disparate sobre disparate, cuya enumeración fuera más larga que su discurso.

A decirle verdad, deploro en el alma este tejido de disparates, aplaudidos por el encoquetado auditorio que llenó el teatro, y que, según dicen, se componía de la flor y nata de la grandeza española, que—también según dicen—salió trastornada, dislocada y encubierta con su discurso. ¡Qué clase de mentalidad tendrá esa «flor española», cuando se engulló tan lindamente los enormes dislates de su... discurso sin discurso? Mi pesadumbre se funda en este «discurso» que se harán los extranjeros: «¿Si el orador es tan vacuo y licencioso en su criterio, cuánto más inferiores no serán a él quienes le aclaman, no ya orador, sino oráculo portentoso? Y si estos que aclamaron a Mella son la «flor de la grandeza española, cuánto más inferiores no serán las demás clases sociales?»

A deplorar en la soledad la desdicha de tal espectáculo me habría limitado, si no me hubiese visto aludido en la frase transcripta, que voy a tomar como botón de muestra del sin fin de botaratas que la preceden y la siguen.

Por lo pronto conviene advertir que, el juicio por usted vertido sobre la incapacidad espiritual-religiosa de España y de los pueblos latinos, no es original de usted, es de los teólogos germanos.

Ellos son quienes, antes de venir los antropólogos modernos con su pretendido descubrimiento de la superioridad craneana, creyeron haber descubierto en la religiosidad mediterránea, la impotencia de sustraerse a la imposición tiránica de la autoridad, la incapacidad de formar convicción propia, y por tanto, la aptitud para llegar a creer algo al sustraerse al vergajo de la esclavitud, que esto es al fin y a la postre el dogma eclesiástico y la religión oficial: creer, por imposición externa de la autoridad, y no por convicción espontánea y leal del propio juicio.

¿Cabe algún juicio más depresivo del pueblo español y más degradante de la raza latina? Que esto lo diga un luterano, explicase hasta cierto punto, bien que de ello protestarán los calvinistas, hugonotes, albigenses y valdenses, y todos cuantos antes de nacer Lutero en Alemania habían predicado en los países latinos ese «libre examen» y la supremacía de esa «razón individual», que, según usted las razones, hace sospechar que ignora en qué consisten, como ignora la épica historia de ellas trazada en el mundo latino.

De este su disparate usted mismo es la prueba completa y viviente. ¡Acaso no pretende usted profesar el catolicismo, por convicción lograda con su «libre examen» y con su «libre juicio»? Tan pronto como usted intenta razonar y ganar con razones a la gente, ahí comienza usted su «libre juicio» invitando a los demás a ejercerlo. Sin esta afirmación priorística, sus discursos serían hipocresías capciosas.

Explicase muy bien el aplauso que debieron darle los luteranos asistentes al teatro, al ver corroborada por la afirmación de usted la sententia de decapitación espiritual lanzada por el luteranismo contra la Iglesia romana y latina. Habló usted como Lutero, y de paso se condenó usted a sí mismo; usted, latino de raza, y español de patria, se siente incapaz de combinar «la divinidad de Jesucristo... con el libre examen y con su razón individual». Su entendimiento de español rechaza esa combinación. «La fe cristiana» y la «ciencia racional» son incompatibles en el mundo latino. Mella lo ha decretado en el escenario de la Zarzuela; el público beato lo ha aplaudido; todos se hacían testigos y pruebas de esta sentencia. ¡Lindo argumento en honor de la fe católica!

Ahora, invito a Mella a atarme por el rabo de la mosca que acabamos de ver y la siguiente, del propio discurso:

«Poesía, poesía... Yo quiero sumergirme en ella: Sus fuentes son el amor de Dios, el amor a la Naturaleza y el amor a la mujer, sin los cuales la Humanidad es una colección de tubos digestivos.»

Tal es el sistema religioso promulgado por usted al final de su discurso.

Esta sublimación del amor a la mujer implica el anatema del monaquismo; esta sublimación de la naturaleza implica la degradación de la teoría de la gracia. La mística de Santa Teresa, citada por el orador, está excluida de este sistema. La doctrina moral de la Iglesia sobre el sexualismo y el naturalismo queda proscripta.

El sistema de Mella queda condenado en el epicureísmo religioso. La trinidad preconizada, «Dios, naturaleza, mujer», es la que simbolizan Venus y Baco; y, además, es una trinidad groseramente llamada tubular, con

la antítesis que la pone de explicación: «Sin esos tres amores, el hombre es un simple tubo digestivo.»

Confieso no haber visto en la literatura impía descripción más bárbara del sentimentalismo humano.

¡Es «católico» este sistema religioso de Mella? En caso afirmativo, mucho habrá evolucionado el catolicismo para venir a parar a mística tan radical.

Y si no cabe en el catolicismo tal teoría, ¿cómo está la sumisión de Mella a la Iglesia, y cómo es osado a sobreponer al dogma de aquélla este sistema de su «razón individual» y de su estética particular?

Confesemos que en la mística de Mella cabe perfectamente la mística de Lutero y de Calvino; la única que no cabe es la monástica, jesuita y eclesiástica. ¡Aplaudan los luteranos del teatro!

¡Desdichados tiempos estos en que ejercen de Cisneros los Guisasaola, De Aparisi, los Mella y De Manterola, fray Zacarías!

¡Maldita guerra esa que ha traído a España afrentas como la de este desdichado y disparatado discurso de un leader del catolicismo!»

Segismundo PEY ORDEIX

Después del viaje de Blasco Ibañez

Las cosas en su punto

No ya chinitas, pero sí granos de arena, hemos de poner en el camino de cualquier agrupación republicana que labore en defensa de los ideales en que comulgamos, si quiera creamos equivocada su actuación.

Los tiempos no están para buscar divorcios, crear antagonismos y robustecer a los reaccionarios con disensiones entre la familia republicana.

Muy altos intereses de patria y libertad solicitan la atención de todos.

Pero es conveniente que cada cual, en los actos que aisladamente realiza, recoja las consecuencias, y si éstas no le son satisfactorias, las sufra sin achacar responsabilidades a quienes no asoció a su obra.

Decimos esto a propósito del recibimiento, que tuvo el Sr. Blasco Ibañez.

Dicho antiguo é illustre republicano, según propia y repetida declaración, no vino a Barcelona ostentando carácter político. Llegó de paso para Francia, donde reside, é invitado por una agrupación republicana y por significados reformistas, prometió asistir a un banquete que el gobernador no autorizó.

De su venida a Barcelona ninguna autoridad de nuestro partido tuvo noticia oficial, ni oficiosa siquiera, y del banquete con que se le pensaba obsequiar, tampoco recibió invitación.

En estas circunstancias quedaron los republicanos radicales en libertad de criterio para asistir a la recepción y para tomar parte en el banquete, y así lo hicieron cuantos lo estimaron conveniente.

De que fueron algunos radicales al recibimiento pueden dar fe los hechos, porque no habrá de negárselos los pocos que hicieron frente a las demasías carlistas fueron nuestros amigos.

Y á bien seguro que, si al viaje del señor Blasco Ibañez se le hubiera dado otro carácter por quienes lo invitaron, el Partido Radical hubiera dado buena cuenta de los carlistas provocadores.

Pero, lo repetimos: el Sr. Blasco Ibañez, respondiendo a propósitos publicados en carta que apareció en el «Heraldo de Madrid», se inhibió de toda actuación activa como republicano y de toda intervención efectiva como partidario de Francia, con quien comulga espiritualmente.

Ni en Madrid EL RADICAL, ni en Barcelona «El Progreso», tuvieron otras noticias de los viajes del Sr. Blasco Ibañez, ni de su actitud y propósitos que las comunes al resto de la Prensa, salvo «El País» en la corte y «La Publicidad» en esta capital, que disfrutaron de particular preferencia informativa.

No hay, pues, motivo para hacernos cargos por lo ocurrido. En esta, como en otras ocasiones, los radicales hemos cumplido según nuestro leal saber y entender.

(De «El Progreso», de Barcelona.)

PETICION JUSTISIMA

Por un periodista encarcelado

Hemos recibido el siguiente telegrama:

HUESCA, 23.—El Partido Republicano oscense, interesada la concesión de la libertad de Ayala, periodista preso, hace cuatro meses por delito de imprenta, y condenado recientemente a dos años de prisión.—Bescos, Arbós, Chavala, Juyola, Vicén, Manre, Otal, Buisán, Bioscas, Cítoler, Lerendegui, Samblancat, Goñi.

De todas veras nos adherimos a lo solicitado por los republicanos oscenses, máxime cuando el delito por que se ha condenado al periodista Ayala no es otro que unas supuestas injurias, a quien ni siquiera se habrá enterado de ellas.

Nosotros, que conocemos el artículo motivo del procesamiento, no hemos hallado la culpabilidad que en un exceso de celo encontró la Audiencia. Sólo por leves pruebas indiciarias ha podido condenarse. Y condenar la reserva mental, queriendo escudarse en lo más recóndito de nuestros pensamientos para suponer delictivas intenciones, no creemos que sea la misión de la Justicia, por muy severo concepto que se tenga de la Ley.

Seguramente que por lo dicho en el artículo sentenciado, no habrá sufrido perturbación alguna en sus digestiones la persona a quien el fiscal creyó ofendida, ni su autoridad tuvo detrimento. Y puesto que es así ¿no creen demasiado severidad encerrar a un hombre dos años en presidio por suponer que sus intenciones no fueron respetuosas? La Justicia ya está satisfecha, haciendo que prevalezca el espíritu del Código. Pero los Poderes públicos no pueden tener idéntica inflexibilidad cuando es evidente que no hubo perjuicio para nadie.

LOS QUE MUEREN

El general González Parrado

Ayer mañana falleció en Madrid el teniente general D. Julián González Parrado, perteneciente a la reserva.

Pertenecía al Arma de Infantería, y tenía una brillante hoja de servicios.

LA GUERRA EUROPEA

Italia en acción

Comunicado oficial

ROMA, 23.—Nada que señalar en el frente del Tirolo y del Trentino, salvo pequeños reconocimientos de nuestras tropas en el valle de San Pellegrino, donde hemos ocupado Punta Tassa, y en el alto valle de Cordevole. Durante esos reconocimientos hemos advertido en varios sitios la existencia de fuertes líneas de atrincheramientos enemigos, blindados algunos y otros contruidos de cemento armado.

En Carnie hemos continuado el bombardeo de Malborghetto, a pesar del tiempo brumoso.

Durante la noche del 20 al 21 los austriacos repitieron sus acostumbrados ataques contra el Freikonig, que fueron rechazados.

En la zona oriental de Montenero hemos completado el 20 las operaciones empezadas el 19, a pesar de la resistencia del enemigo, fuertemente apoyado por su artillería gruesa.

Sobre el frente del Isonzo hemos observado que el enemigo intenta provocar numerosas alarmas nocturnas por ráfagas prolongadas de fusilería y artillería, a las que nuestras tropas no se cansan de contestar.

Está visto que el enemigo procura quitarnos por sus insistentes ataques nocturnos las posiciones que hemos conquistado sobre la izquierda del Isonzo hasta Plava y rechazarlos sobre la orilla derecha; pero sus esfuerzos se estrellan contra la incansable resistencia de nuestras valientes tropas.

Los saqueos de Trieste

MILAN, 23.—Algunos corresponsales especiales de los periódicos italianos habían acusado al cónsul de los Estados Unidos en Trieste de negligencia en la defensa de los intereses italianos y de haber asistido impasible al saqueo de los almacenes y departamentos de los habitantes tachados de simpatizar con Italia ó de italianos mismos.

Pero ahora han retirado la acusación, afirmando, en cambio, que fué precisamente el cónsul quien hizo cesar las escenas de vandalismo.

Cuando se desarrollaron los vergonzosos sucesos, el cónsul, indignado por la conducta de la Policía de Trieste, envió un extenso relato a la Embajada de Viena.

Más durante ese tiempo, los incendios y el saqueo continuaron.

En vista de ello, el cónsul americano convocó a los otros cónsules neutrales, y todos amenazaron al comisario imperial con el abandono de la ciudad, para no asistir un momento más a tales escenas de barbarie. Gracias que, a consecuencia de los trabajos del embajador en Viena, llegó a Trieste la orden de cesar en la devastación emprendida.

No hay necesidad de decir que los instigadores de los desórdenes no fueron castigados. Al contrario, las autoridades permitieron que durante muchos días se vendiesen en la vía pública, a precios irrisorios, los objetos robados en los almacenes italianos.

Está comprobado, desde luego, que los saqueos estaban dirigidos por agentes de Policía, cuando no por oficiales del ejército.

Ahora las autoridades aconsejan a los ciudadanos el abandono de Trieste.

Ese consejo se da principalmente a las familias de los funcionarios del Estado, concediéndoseles además viaje gratuito para cualquier localidad del interior.

Probablemente esas autoridades perciben ya la posibilidad de una necesaria evacuación de la ciudad.

Barcos prisioneros

ROMA, 23.—Además del reciente secuestro de tres barcos de guerra en construcción, las autoridades italianas se han apoderado de 11 buques mercantes, 24 barcos veleros, 30 cañotes automóviles, cinco aeroplanos, un importante depósito de torpedos, minas y municiones y tres cañones.

Los tres navíos en construcción son dos superdreadnoughts y un crucero. Podrán ser lanzados en breve y entonces serán llevados a Castelmare ó a Génova.

El botín de los italianos en Monfalcone se eleva a muchos centenares de millones.

Un elogio

ROMA, 23.—El general Cadorna, jefe del Estado Mayor, ha dirigido al director general de los caminos de hierro del Estado una carta haciendo un vivo elogio del servicio de los mismos, lo que ha permitido asegurar con regularidad los transportes militares, conservando el tráfico de viajeros.

Austriacos recogidos

ROMA, 23.—Todas las ciudades italianas conceden hospitalidad a los habitantes del Trentino y del Friul oriental que han sido trasladados a nuestro territorio.

Los habitantes de Cormons, Grandisca, Monfalcone, Grado, etc., se encuentran actualmente en Italia.

La mayor parte son mujeres, niños y viejos abandonados por Austria y que perecían de hambre.

A estas horas más de 30.000 desdichados han sido salvados, tratándose en Italia con los cuidados más afectuosos y espléndidos.

Objeto de una marcha

ROMA, 23.—El ejército italiano se empeña en reducir a Gorizia, importante defensa austriaca.

La marcha hacia adelante de los italianos tiene este objeto.

Por todas partes los intentos del enemigo han fracasado, y después del último bombardeo, las noticias son de que los austriacos se disponen a evacuar la ciudad, destruyendo las provisiones que no pueden llevarse.

Parece que la intención de los austriacos es la de retroceder y de librar la batalla en una posición atrincherada más al Este.

Esfuerzo sin resultado

ROMA, 23.—Los austriacos han hecho un esfuerzo desgraciado, para impedir un movimiento encicléntico que se desarrollaba hacia Malborghetto, al pie del Monte-Nero.

Las tropas austriacas

BRESCIA, 23.—Se tiene actualmente la prueba de que Austria emplea sus tropas de primera línea contra Italia.

Los últimos prisioneros hechos son jóvenes de diez y ocho a veintiocho años.

Según ellos, todas las líneas férreas de Austria están empleadas en el transporte de fuerzas.

D'Annunzio, oficial

ROMA, 23.—El boletín militar publica el nombramiento de Gabriel D'Annunzio para teniente de los lanceros de Novara.

Batalla intensa

ROMA, 23.—La batalla en los alrededores de Plava es cada vez más intensa.

Los italianos bombardean las posiciones austriacas de las montañas por medio de aeroplanos.

Las pérdidas austriacas son, hasta ahora, 20.000 hombres.

En el Simplón

GINEBRA, 23.—Ha sido decretado el estado de defensa en la región del Simplón, que comprende el distrito de Pallanza.

Una medida idéntica ha sido adoptada para los territorios de Verzo y Trasquerio.

¡Cenaró en París...

VERONA, 23.—Entre los prisioneros últimamente capturados hay tres oficiales.

Dicen que el archiduque Eugenio tiene plena confianza.

Pretenden que su cautiverio será corto, porque el archiduque tiene la seguridad de que pasará las fiestas de Nochebuena en Milán ó Venecia.

En el frente

LOS NOTICIOS DEL SERVICIO ESPECIAL

Las operaciones rusas

PETROGRADO, 23.—En la región de Chavly, nuestra caballería, el día 19, sobre la carretera, entre los pueblos de Telze y Lonkniehki, a las retaguardias enemigas tomó y quemó un importante convoy cargado en parte con cartuchos, y destruyó a sablazos la numerosa escolta del convoy, además aniquiló varios comandos de cazadores enemigos y patrullas de caballería.

En el combate encarnizado del río Ringovo, del día 21, nuestra infantería progresó.

Al oeste del Niemen, sobre el frente del Nareff y la izquierda del Vistula, continúa la calma.

En la región de Tanef, nuestra infantería, pasando repentinamente, en la noche del 20, el río, cerca del pueblo de Ossakha, pasó a la bayoneta el 82 regimiento austriaco.

La noche siguiente rechazamos los ataques encarnizados del enemigo al norte de la línea de Tsezanoff Ravarousskha, e hicimos, durante esos combates, 840 prisioneros, con 23 oficiales, y tomamos tres ametralladoras.

En dirección de Lvoff continúa el tiro-teo.

En el Dniester hemos realizado importantes éxitos; por bajo de Nijniff, los austriacos hicieron pasar el Dniester a efectivos importantes, con los cuales nuestras tropas se hallaban en combates encarnizados, desde el 15, sobre el frente Ostro, Koropetz, Kosmergine, Snovidouff, Voslouiff y Cuniche.

Al amanecer del día 21, esa lucha se terminó, por nuestro éxito completo.

Nuestra infantería tomó por asalto una serie de alquerías poderosamente organizadas, cerca del pueblo de Snodidouff, donde el enemigo oponía su mayor resistencia, haciendo de ras 3.500 prisioneros y tomando numerosas ametralladoras.

El enemigo, en completa derrota, se replegó más allá del Dniester, taceado por nuestros cosacos, los cuales, pasando por cuatro puentes enemigos (de los que nos hemos apoderado), continúan persiguiendo al adversario sobre la orilla derecha del río.

Cerca de los pueblos de Koropetz y Kosmergine, el enemigo se bate también en retirada.

Cerca de Jojova y de la ciudad de Zalestchaki, el enemigo se ha refugiado tras sus defensas alambradas, cerca del Dniester.

En la noche del 21, los pueblos de Balamontofskaja, Rjavenytski y Gromeszyty, que pasaban de mano en mano durante los encarnizados combates anteriores, quedaron finalmente nuestros tras un impetuoso asalto.

En esta acción hemos tomado 1.000 prisioneros, entre ellos el comandante de la 42 brigada de Hanceds y numerosas ametralladoras.

Comunicado oficial de Viena. Lemberg, tomado

VIENA, 23.—Las posiciones de los rusos al sur de la ciudad, en la región de Dornfeld, cayeron en nuestro poder.

También hemos atravesado Eliserebach por varios puntos.

Las posiciones en el frente Oeste y Noroeste han caído en nuestro poder, después de tenaz combate, en el que se distinguió la «Landwehr» de Viena.

Tropas alemanas saltaron las alturas al oeste de Kulikow, rechazando todos los ataques de los rusos, con grandes pérdidas para éstos.

Al sur del Dniester, la situación general no ha cambiado.

También ayer rechazaron las tropas del general Pfanzer los ataques de los rusos, con grandes pérdidas para éstos.

En Tanov y en Polonia, la situación no ha cambiado.

Cerca de Plava hemos vuelto a rechazar algunos ataques del enemigo.

Algunos aviadores enemigos arrojaron ayer bombas sobre Goerz, sin resultado alguno.

Sobre todos los frentes el enemigo estuvo disparando, pero no atacó.

A las cuatro y cuarto, las tropas austro-alemanas lograron un energético avance al este y noroeste de Lemberg.

El 22 de Junio, por la tarde, nuestro segundo Ejército se ha apoderado de Lemberg, después de un tenaz combate.

Ataque sobre Lemberg

LONDRES, 23.—Según noticias de Petrogrado, continúa el ataque austroalemán sobre Lemberg.

Después de una vigorosa resistencia, los rusos se repliegan sobre la ciudad, efectuando su retirada con el mayor orden.

Créese que evacuarán Lemberg sin defenderla y se concentrarán en la línea del Tanew, al noreste de Ravaruka y detrás del Bug.

La retirada de Lemberg

ROMA, 23.—La opinión dominante con referencia a noticias de los Estados Balcánicos, es que el abandono de Lemberg y la retirada de los rusos se efectúan con orden y de acuerdo con un plan que reserva grandes sorpresas a los austroalemanos.

En el Cáucaso

PETROGRADO, 23.—Comunicado oficial del Cáucaso:

«En dirección a Olty, colisiones insignificantes el día 20.

Un intento de los turcos, de pronunciar una ofensiva en dirección a la montaña de Kalodjik, ha sido rechazado.

En las demás direcciones, nada nuevo.»

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado del ministerio de la Guerra

PARIS, 23.—El comunicado alemán del día 20 representa todos nuestros ataques como habiendo fracasado.

Esta noticia es absolutamente inexacta. Nuestros progresos en la región de Arras continúan sin cesar.

Por otra parte, nuestros ataques de Calonne, de Reillon, del Bonhomme y de Metzeral, han tenido un éxito completo.

Nos hemos apoderado de todas las organizaciones defensivas del enemigo y rechazado completamente sus regresos ofensivos.

Le hemos hecho, además, 1.100 prisioneros, de ellos 19 oficiales.

Nuestra infantería ha tomado un franco ascendiente sobre el adversario.

El comunicado alemán del 21 mencionó combates en Champagne, en Argona y en Vauquois.

Fuera de un ataque de poca importancia, al oeste del Argona, no ha habido en esa región más acciones de infantería, y si únicamente una lucha de minas, que en nada ha modificado el frente.

Comunicado oficial

PARIS, 23.—Durante la mañana han sido aún disparadas unas 15 granadas sobre Dunquerque; nuestras baterías pesadas han dado buena cuenta de la pieza enemiga que efectuaba el bombardeo.

En la región norte de Arras, los contraataques alemanes han terminado al amanecer; ha habido, durante la jornada, sólo una lucha de artillería, en extremo violenta, entre Souchez y Ecurie.

En Champagne, cerca de Perthes, el enemigo ha hecho estallar algunos hornos de minas, sin ningún resultado satisfactorio.

En los altos del Mosa, en la trinchera de Calonne, los alemanes, al finar la noche, han ejecutado un violento ataque para recuperar las posiciones que habían perdido.

Sólo han logrado ocupar parte de su antigua segunda línea; un contraataque de nuestra parte la ha hecho de nuevo caer en nuestras manos, casi enteramente.

El número de prisioneros hechos en esta región desde el 20 de Junio, se eleva a 220 soldados y tres oficiales.

Cerca de Marcheville, en Woivre, un débil ataque alemán, aproximadamente media compañía, que trataba de volver a ocupar una trinchera abandonada entre las dos líneas, fué dispersado por nuestro fuego.

En Lorena, un contraataque enemigo, saliendo del este de Leintrey, ha sido contenido por nuestra artillería.

En los Vosgos, entre los dos ramales del Fecht, hemos proseguido nuestro avance en dirección a Sondenach.

Las escuelas de la Alsacia

PARIS, 23.—La Administración Militar francesa ha restablecido en las escuelas de los Ayuntamientos de la Alsacia reconquistada la fiesta de la distribución de premios, que había sido suprimida por los alemanes.

Mil quinientos libros han sido puestos a la disposición de las escuelas alsacianas con ese fin por la Association Amicale Française del Alto Rhin.

La circular de la Administración anunciando esta medida pone de manifiesto que los discípulos alsacianos muestran mucho ardor por el estudio de la lengua francesa, y agrega que es preciso que todos sepan bien cuánto se interesa Francia por sus progresos.

La conquista del Laberinto

PARIS, 23. (Oficial).—La oficina de la Prensa comunica el relato oficial de la conquista de Laberinto.

La posición tenía la figura de una palangana, formando entre Neuville, Saint Waast y Ecurie un saliente enemigo terriblemente reforzado.

Estando nuestras ofensivas expuestas al fuego de ese flanco, el asalto fué decidido; se preparó y nos permitió poner el pie en la organización enemiga, que constituía un dédalo de ramales, trincheras y blocaos, desde donde los alemanes arrojaban granadas de todos los calibres y por todos los lados.

Tres regimientos dieron el asalto el día 30 de Mayo, atacando por el Norte, el Este y el Sur.

El impulso de nuestras fuerzas nos dió en dos frentes la primera línea de trincheras, comenzando entonces en los ramales y en numerosos reductos cuidadosamente preparados una lucha cotidiana incansable.

La conquista de Laberinto exigió tres semanas de verdadero heroísmo.

Sin cesar, mal vestidos, cubiertos de sudor y rehusando el reposo, nuestras tropas conquistaron uno a uno todos los reductos defensivos, organizando el terreno inmediatamente después de conquistado, a fin de permitir a nuestros cañones de las trincheras colaborar eficazmente en la lucha cuerpo a cuerpo.

El Laberinto fué definitivamente conquistado el día 19 del corriente.

Los alemanes perdieron un regimiento; hicimos mil prisioneros y otro regimiento bávaro fué diezmado.

Comunicado oficial

PARIS, 23.—En la región del norte de Arras ha continuado el bombardeo de ambos bandos toda la noche.

Los alemanes han intentado nuevos contraataques, uno cerca del cementerio de Neuville y otro hacia Laberinto; ambos han sido completamente rechazados.

Al oeste del Argona, y cerca de la carretera de Binarville a Vieme-le-Chateau, la lucha continúa en las zapas con granadas de mano.

Sobre el resto del frente de Argona, los alemanes han hecho gran consumo de municiones, pero sin pronunciar ningún ataque de infantería.

Sobre los altos del Mosa, en la trinchera de Calonne, hemos reconquistado al fin de la jornada una nueva parte de la segunda línea alemana.

En Lorena, los alemanes han hecho nuevos contraataques contra las posiciones que les quitamos cerca de Leintrey.

Han sido rechazados.

Además de conservar todas nuestras ganancias, hicimos prisioneros.

En los Vosgos, en la Fontenelle (región de Ban de Sapt), el enemigo, en la tarde, después de haber arrojado en algunas horas más de 4.000 obuses contra nuestras obras avanzadas en un frente de doscientos metros, consiguió introducirse en ellas, atacando al mismo tiempo las trincheras inmediatas.

La ofensiva alemana fué en seguida detenida, y por un contrataque, brillantemente mandado y ejecutado, hemos recuperado la casi totalidad del terreno perdido, consiguiendo el enemigo mantenerse sólo en una extremidad de la posición.

Hemos hecho 142 prisioneros, con tres oficiales.

En la región de La Fecht hemos ocupado Sondenach, llevando nuestra línea sobre las pendientes al este del pueblo.

Padecía ataques de enajenación mental.

Fallecimiento misterioso

HUELVA, 23.—Después de tres días de indisposición, ha fallecido el capitán de Infantería D. Guillermo Lino, que acababa de regresar de un viaje a Extremadura, donde tenían pendientes unos asuntos particulares.

Cuatro médicos que le asistieron no han querido certificar la defunción, a causa de ciertos síntomas anormales que presenta el cadáver.

Hoy se le hará la autopsia.

Rocas desprendidas. Un obrero muerto

SAN SEBASTIAN, 23.—En las obras de construcción que se llevan a cabo en el monte Urgull, hubo un desprendimiento de rocas, que produjo la muerte al obrero Venancio Mendizábal.

Otro obrero que se hallaba en el lugar del desprendimiento, resultó herido.

Crimen pasional

AVILA, 23.—En el pueblo de Muñico ha ocurrido un crimen pasional.

Parece ser que el vecino Anastasio Jiménez, requiera de amor, con insistencia, a la joven de veintidós años, Elena Herrero, a la que no accedía.

Ayer, al regresar Elena del huerto, la esperó Anastasio, insistiendo en sus pretensiones, que fueron rechazadas enérgicamente.

Entonces, sacó Anastasio un cuchillo de grandes dimensiones y la dió tres puñaladas, muriendo en el acto.

El agresor se produjo varias lesiones de pronóstico reservado.

El Juzgado de Piedrahita entiende en el asunto.

Cruel infanticidio. Familia modelo. Una abuela criminal y tres hijas deshonradas

HUERCAL OVERA, 23.—En el vecino pueblo de Arboleas, se ha cometido un repugnante crimen.

Isabel Castellanos tiene tres hijas que fueron deshonradas por José Ramos.

La mayor, llamada Catalina, daré a luz en breve, y su hermana Ana María, se recluyó en casa para ocultar su estado, pretextando una enfermedad común, hasta que el sábado dió a luz una niña.

Luego se ha descubierto que la criatura fué muerta por la madre de Ana, durante la noche.

La desalmada abuela tapó a la recién nacida los conductos respiratorios.

La criminal está convicta y confesa de este atroz delito, que ha producido general indignación.

BARCELONA

(POR TELEGAFO)

Sangriento suceso

BARCELONA, 23.—Cerca del Tibidabo se ha desarrollado un sangriento suceso.

En una casita situada en esas cercanías, vivían José Combay, de cuarenta años y su mujer, dedicándose ambos a las faenas agrícolas.

En el piso superior vivía un padre con dos hijos también, dedicados a idénticas faenas.

Según parece, el Combay sostenía relaciones amorosas con una de las muchachas llamada María.

Esa mañana José se levantó, y saliendo al paso de María, sin mediar palabra, la disparó dos tiros de revólver, matándola en el acto.

El suceso ha causado gran consternación.

La Fiesta de la Flor

Lo recaudado en la Fiesta de la Flor el pasado domingo, asciende a 49.502,50 pesetas. Faltan aún varios donativos.

Toros

Esta noche, en las Arenas, se celebrará una novillada.

Se lidiarán cuatro novillos por Palmerito, Pimo y Mora.

Riña

Esta mañana, en un «bars» de la Ronda de la Universidad, se encontraron un alemán y un italiano, empezando a discutir sobre la guerra, y terminando peleándose.

El italiano causó diversas heridas al alemán en la cabeza.

DE BADAJOZ

Para evitar un acto civil

«La Región Extremeña», diario de Badajoz llegado ayer a Madrid, da cuenta de un suceso que prueba hasta qué punto llega la intransigencia religiosa de los clericales y del gobernador de aquella provincia:

Con motivo del fallecimiento de D. Ceferino Guillán, concejal de aquel Municipio y consiguiente republicano, los elementos afines, entre los cuales gozaba el finado de generales simpatías, quisieron revestir el acto del entierro—que por expresa voluntad del difunto había de ser civil—de las solemnidades de un homenaje a las ideas libertarias que profesó en vida.

Enterado el elemento clerical y de acuerdo con el gobernador, propusieron evitarlo, para lo cual comenzó a poner toda clase de entorpecimientos creyendo no sería posible demostrar que el finado hubiese dispuesto se le enterrara civilmente. Abrióse una información en el Provisorato y varios testigos, entre ellos la viuda, confirmaron los deseos del difunto, no sin que sufrieran molestias y censuras y hasta se dudase de sus palabras.

Al fin, en vista de que no era posible burlar la voluntad del finado, concedióse la autorización, pero con el encargo de que el entierro se verificara inmediatamente.

Como los caballos del coche fúnebre habían sido llevados a bañar y ya era tarde, la familia de acuerdo con los organizadores del acto, dispuso que el entierro se verificara al siguiente día, a las diez, no sin hacer que se desinfetara la casa mortuoria para que no hubiese lugar a protestas.

Pero el gobernador, alegando conveniencias de higiene mandó, a las nueve de la noche, que unos camilleros sacaran el cadáver, lo cual hicieron conduciéndolo a hombros al cementerio civil.

Con tal agitación los clericales quedaban satisfechos y se evitaba la manifestación anticatólica que el acto suponía.

Información de provincias

(POR TELEGRAMA) Llegada del socialista Pérez Solís. El conflicto solucionado

MEDINA, 23.—Procedente de Valladolid ha llegado el socialista Oscar Pérez Solís, quien recomendó a los obreros que acudan mañana al trabajo, por entender que la huelga es inoportuna, habiendo muchos obreros que tenían contratos firmados con los patronos.

El ferrocarril directo. Las bases firmadas VALENCIA, 23.—Han sido firmadas las bases para la construcción del ferrocarril directo.

Su recorrido máximo será de 340 kilómetros.

CADIZ, 23.—Se agrava la situación en San Fernando por el déficit de 81.000 pesetas que hace en el presupuesto del Ayuntamiento la supresión del arbitrio de pesas y medidas.

Las fábricas del alumbrado han avisado que cortarían la luz el día 30, de no cobrar lo devengado desde principio de año.

Lo mismo ocurre con la Empresa del agua, pues también ha avisado hoy.

Esta tarde se reunirán nuevamente en el Ayuntamiento los mayores contribuyentes para acordar un presupuesto extraordinario ó una fórmula para solucionar la gravedad del asunto.

El gobernador y el alcalde celebraron una conferencia.

CARTAGENA, 23.—Ha fundado en este puerto el cañonero «Temerario», remolcando al laúd «San Raimundo», que fué apresado á dos millas de la isla Formentera, por dedicarse al contrabando.

A bordo, se encontraron 151 bultos de tabaco.

La huelga de Castejón de Monegros HUESCA, 23.—Participan de Castejón de Monegros, que siguen en huelga 260 obreros. La presencia de la Guardia civil evitó coacciones, haciendo las faenas agrícolas obreros forasteros.

Se confía en que pronto se restablecerá el conflicto satisfactoriamente.

Ganado para Ceuta ALGECIRAS, 23.—Han sido embarcados, con destino á Ceuta, tres vagones de ganado vacuno para el suministro de la referida plaza, donde según las últimas noticias, se carecía de carne para el consumo público.

Paquetes postales entre Inglaterra y España. El ferrocarril de Madrid á Valencia

Anoche facilitaron en Gobernación varios telegramas, entre ellos uno de Sevilla, en el cual da cuenta el director de Correos y Telégrafos, Sr. Ortuño, haber firmado un convenio entre España é Inglaterra, sobre la franquicia de los paquetes postales en destino á dichas naciones, estipulando en 2,50 pesetas el precio de los 500 gramos.

Este convenio empezará á regir desde primero de Julio próximo.

Otro telegrama de Valencia da cuenta de haber salido para Madrid, después de haber firmado el proyecto del ferrocarril de Madrid á Valencia, los Sres. Prast y Díaz Agero.

Por último, un telegrama de Cádiz, manifiesta que mañana reanudarán sus trabajos los obreros agrícolas.

Los veladores en las calles Una Comisión de industriales que sitúan

veladores en la vía pública durante el verano, visitó al Sr. Alvarez Arranz para hablarle de la rebaja del arbitrio.

El Sr. Arranz les manifestó que el asunto está en la Junta de tenientes de alcaldes para su estudio, lo que se resolverá á su debido tiempo.

Las cédulas El 30 del presente mes termina el período para la adquisición sin recargo de las cédulas personales.

Las horas de despacho en todas las oficinas recaudadoras serán de cuatro á ocho de la tarde, todos los días hasta la terminación del plazo.

La recaudación del distrito de Buenavista ha quedado definitivamente establecida en Montesquín, 22.

El alcalde de Madrid Según noticias que se han recibido en el Ayuntamiento, el alcalde, Sr. Prast, salió anoche de Valencia para Madrid.

En la capital del Turia ha recibido muchos agasajos.

Fiesta de caridad El teniente de alcalde del distrito del Hospicio ha organizado, para el día 27 del corriente, una fiesta de caridad que se celebrará en los jardines de la Casa de Misericordia, calle de Hortaleza, 83, Colegio de Santa Isabel.

Se repartirán bonos en especies y metálico á los pobres del distrito.

DE MANZANARES La subida del pan

La guerra europea, que en todas partes ha tenido hondas repercusiones, ha agravado considerablemente la crisis económica por que atraviesa el proletariado de esta población, hasta el punto de que los actuales momentos son de verdadera gravedad y hace que cada día sea más pavoroso el trágico problema del hambre.

Por si no fuera bastante la carencia de trabajo, viene á agudizar el conflicto la subida en el precio de los artículos de primera necesidad, que han alcanzado tanta cuantía como si fuesen de lujo. De poco tiempo á esta parte, y no obstante las notas oficiales del Gobierno, asegurando que en España hay sobradas existencias de trigo para que los precios no sufran alza, aquí se ha subido tres veces el precio del pan, sin que hayan sido atendidas las justas quejas y demandas que una Comisión de obreros presentaron al alcalde y que transmitieron al gobernador de la provincia.

Tal indiferencia obedece al apoyo prestado al cacique, que explota en provecho propio tan lamentables circunstancias y trafica con el hambre del pueblo. Y este honrado vecindario, demasiado prudente, soporta la explotación para que la lepra burguesa, capitaneada por un acaparador y fabricante de pan y harinas, suba los precios cuantas veces convenga á sus desmedidas ambiciones, amén de robar en el peso lo que le viene en gana.

Contra esa intolerable defraudación se impone un cambio de conducta, para que la energía del vecindario haga cumplir las ordenanzas municipales, vulneradas en provecho de unos despreciosos.

De lo contrario, el hambre extenuará á este proletariado, y cuando quieran hacer respetar sus derechos, será tarde.—Corresponsal

Manzanares, Junio 1915.

EN EL RETIRO El festival de esta noche

Hoy jueves, festividad de San Juan, se celebrará, á las diez en punto de la noche, la inauguración de los hermosos Jardines del Buen Retiro, con un gran festival que ha organizado la Asociación de la Prensa, y cuyo programa es el siguiente:

Primera parte.—Gran concierto de la Banda municipal, que bajo la dirección del maestro Villa, ejecutará los siguientes números:

Primero, «Lohengrin» (preludio del acto primero), Wagner; segundo, «Les preludios», poema sinfónico, Liszt; tercero, «Ave María», Schubert; cuarto, «Cádiz», selección del acto segundo, Chueca y Valverde.

Segunda parte.—Gran sección de variedades, en la que tomarán parte los siguientes renombrados artistas:

Maria Rudi, cupletista; trío Mary-Tito, bailarines internacionales; Rosalida, cupletista; Las Malagueñas, bailarines; trío Gómez, bailarines; Rafael Arcos, maquetista; la Che-

lito, cuplés; Totó, cupletista; Carmen Flores, canzonetista.

Precios de las localidades, incluidos todos los impuestos:

Palcos sin entradas, 15 pesetas; sillones sin ídem, 2,50; butacas sin ídem, 2; entrada general, 2.

Los palcos y butacas numeradas las podrá adquirir el público en una taquilla especial instalada en el interior del Parque.

Bibliotecas públicas de Madrid

Horario para otoño, invierno y primavera

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve á trece.

Sociedad Económica Matritense (Plaza de la Villa, 2), de trece á diez y siete.

Real Academia de la Historia (León, 51), de doce á diez y siete.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho á catorce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho á doce y de catorce á diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez á trece y de diez y siete y media á veinte y media, y los domingos, de once á trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve á doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, número 70), de nueve á trece.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve á catorce.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, número 33), de diez á diez y seis, y los domingos, de nueve á doce.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once á trece.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 52), de nueve á doce y de quince á diez y siete.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho á trece.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de nueve á trece y diez y siete á diez y nueve.

Las Escuelas laicas del distrito del Hospicio están instaladas en la Corredera Baja, número 20, primero.

Presidencia del Consejo de Ministros (Marqués de la Ensenada, de nueve á catorce.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, número 20), de nueve á diez y ocho, y los domingos, de diez á trece.

Las Escuelas laicas del distrito de la Latina están instaladas en la Cava Baja, número 1, primero.

El Arte tipográfico

Un distinguido periodista barcelonés, el señor Vinardell, nos ha favorecido con el envío de la última de sus obras, la titulada «Keepsake», dedicada á las artes gráficas y á la ilustración del libro.

La adornan varias reproducciones de portadas, exhibir y alegorías, debidas á los mejores dibujantes españoles dedicados á la especialidad bibliográfica.

La impresión en colores, así como el buen gusto en la composición y portada, hace el mayor honor á los editores de los señores Oliva de Vilanova, que han repartido ejemplares de esta obra á sus amigos, para conmemorar el traslado á Barcelona de los talleres gráficos tan renombrados.

El acierto del autor y de los tipógrafos merece una sincera felicitación.

Fiestas en Teuán de las Victorias

El próximo domingo, día 27, comenzarán en Teuán de las Victorias, las fiestas que se celebran todos los años con motivo del aniversario de la fundación del barrio de la Almenara.

Dicho barrio, que progresa día por día brillantemente, con nuevas edificaciones y mayor número de vecinos, se encuentra admirablemente situado, y merced á los infatigables trabajos del inteligente ex alcalde don Basilio G. Redondo ha logrado adquirir grandes adelantos en todos los órdenes.

Las fiestas serán brillantes. El Sr. Redondo, que forma parte de la Comisión, ha visitado á varias autoridades y vecinos, para que presten su concurso.

Habrán fuegos artificiales, bailes, rifas y otros atractivos.

SUCESOS BANCO DE ESPAÑA

Obligaciones del Tesoro, al 4,50 y 4,75 por 100

Para el debido gobierno de las personas que tienen en las Cajas del Banco depósitos de Obligaciones del Tesoro al 4 por 100 y que, en consecuencia de lo dispuesto en el Real decreto fecha 4 del actual, deben ser convertidas en las nuevas Obligaciones al 4,50 ó 4,75 por 100 ó reembolsadas en metálico; operación que se ha de efectuar con arreglo á los deseos ya expresados ó sobretendidos de los respectivos depositantes, se pone en conocimiento de los mismos interesados que, en tanto no se realicen las operaciones á que haya lugar, no podrán ser devueltos los depósitos; de lo cual en su día se publicará el oportuno anuncio.

Madrid, 23 de Junio de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

Movimiento teatral

Zarzuela.—Hoy jueves, á las cinco y media, en sección sencilla, se cantará la aplaudida zarzuela nueva «Los cascabeles».

A las seis y media, la opereta nueva en tres actos, «Szybill».

Viernes, á las siete, en sección sencilla, 36 vermouth de gran moda, representándose la celebrada revista «La tierra del sol».

Por la noche, á las diez y cuarto, sencilla, «La tierra del sol», y á las once y tres cuartos, sencilla, «El chico de las Peñuelas ó No hay mal como el de la envidia».

El próximo domingo, últimas funciones y despedida de la compañía.

Espectáculos para hoy

ZARZUELA.—A las cinco y media (sencillo), Los cascabeles.—A las seis y media, Szybill.—A las diez y media, Szybill.

APOLO.—(Última semana, 36 vermouth de gran moda).—A las siete (sencillo), La tierra del sol.—A las diez y cuarto (sencillo), La tierra del sol.—A las once y tres cuartos (sencillo), El chico de las Peñuelas ó No hay mal como el de la envidia.

ESLAVA.—A las seis y media (función popular), La cortina roja.—A las diez (función monstruo, á precios sencillos), La garra y La cortina roja.

COMICO.—(Última semana).—A las siete (sencillo), El gusano de luz y La real gana.—A las diez y media (doble), La playa de moda, Isidrin ó las cuarenta y nueve provincias y La real gana.

BENAVENTE.—Sección continua de cinematógrafo, de seis á doce y media.—Gran éxito de El cerro del águila.—Hoy tres magníficos estrenos, La huérfana.—La monumental é histórica, Cuando Roma gobernaba y la muy festiva, Venancio, hipnotizador.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Monumental estreno de la sensacional película interpretada por Tina de Lorenzo, titulada La encantadora, con otras de asuntos muy cómicos y dramáticos.

ENNA VICTORIA.—Gran sección continua de cinematógrafo de cinco y media á doce y media.

Grandioso estreno de Complicidad fatal (1.800 metros).—Sensacional éxito de Sola en el mundo y éxito sin precedente de la película más emocionante que se ha visto El estudiante de Praga (2.500 metros).

Precios económicos. tads935, sútrnsWuP,aP

El sábado, gran acontecimiento, Su majestad la reina, lo mejor de lo mejor.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6.

Teléfono, núm. 1.321

DEL CORCEJO

Recogida de mendigos

Continúa la recogida de mendigos, habiendo sido enviados ayer á diferentes asilos tres pobres, al de Santa Cristina, otros tres y al de Fernández Latorre, 11.

Festejos en la Prosperidad

El Sr. Gurich ha visitado al alcalde interino, Sr. Alvarez Arranz, como presidente de la Comisión de festejos de la Prosperidad, para ofrecerle el cargo de presidente honorario de dicha Comisión, y tratar de las fiestas que se van á celebrar en aquella barriada.

Los veladores en las calles

Una Comisión de industriales que sitúan

Folleton de EL RADICAL 68

Los reyes en el destierro

NOVELA ESCRITA POR ALFONSO DAUDI

El crudo por toda respuesta trayo gran número de cartas, llegadas durante la enfermedad, tiernas, apasionadas, tímidas como el arullo amoroso de blancas tórtolas. Cristián se sintió enardecido por ellas, contestó en seguida desde la misma cama, y esperó impaciente su curación para reanudar la novela interrumpida en Fontainebleau.

Entretanto, J. Tom Lévis y su mujer descansaban en su hotel de la avenida de Messine. El agente de los extranjeros no había podido resistir más tiempo el fastidio de su retiro de Courbevois. Le faltaba la vida de los negocios, el tráfico, y sobre todo la admiración de Séfora. En fin, estaba celoso, con celos tenaces, mortificantes como una espina que se cree que ha pasado y cuya punta se siente de nuevo en la garganta, y no hay medio en casos tales de quejarse ni decir á nadie: «Mírame lo que tengo aquí, en la garganta. ¡Pobre Tom Lévis, cogido en sus pro-

pias redes, inventor y víctima del «Golpe maestro!»

El viaje de Séfora á Fontainebleau le preocupaba más que nada. Intentó muchas veces hablar de este asunto, ¡pero ella lo paraba con una carcajada tan natural! «¿Qué tienes, mi pobre Tom?... ¡Qué tonto!...» Entonces se veía él obligado á reírse también comprendiendo que entre los dos no había otro lazo de unión que la burla y el chiste, y que el capricho de Séfora, capricho de niña por un muñeco, cesaría tan luego como lo creyera celoso, sentimental, «melifluo» como todos los demás. En realidad, el agente sufría mucho, se fastidiaba de vivir lejos de ella, y hasta le hacía versos. Si, el hombre del Cab, ocurrente Narciso, había imaginado como remedio de sus inquietudes escribir un poema á Séfora, una de esas extrañas lucubraciones alimentadas por la pretenciosa ignorancia como las que se ven á menudo en Mazas entre los presos. Verdaderamente, si Cristián II no hubiera caído enfermo, J. Tom Lévis habría enfermado.

Se comprende, pues, la alegría con que volvieron á reunirse y á vivir juntos algunas semanas, el pilluelo y su amada. Tom brincaba de gozo y hacia extravagantes piruetas, como las que podría hacer un mono alegre, á quien se dejara correr libremente por la casa. Séfora se desternillaba de risa, aunque contentándose algo por que entre la gente de la casa, «el marido de la señora» era muy mal mirado. El mozo de comedor había dicho claramente que si «el marido de la señora» se sentaba á la mesa, él no le serviría; y como era un excelente mozo de comedor escogido y proporcionado por el mismo rey,

ella no quiso insistir, é hizo que una de las criadas les sirviera la comida en su cuarto. También cuando llegaba alguna visita, Wattelet ó el príncipe de Axel, Tom se ocultaba en el tocador. Nunca marido alguno se vió en tal situación, ¡pero adoraba á su mujer, y en aquella jaula él solo la gozaba, lo cual había que encontrarle muchísimo más bonita. Era, en fin, el más feliz de los que habían tomado parte en aquella jugada por la cual todos andaban inquietos con las dilaciones. El rey no pagaba los pagarés vencidos, y se extendían incesantemente otros nuevos con gran temor de Pichery y del padre Leemans. Lebeau trataba de animarlos: «Paciencia, paciencia... ya llegaremos... El plazo es fatal...»

Pero él no desembolsaba nada y los otros iban metiendo en cartera rimeros de papel de Iliria. El buen «pá», que había perdido ya su aplomo, iba todas las mañanas á casa de su hija y su yerno para que le tranquilizaran: «Con que creéis que el negocio saldrá bien?...» Y se resignaba á descontar, á descontar todo el papel que le llevaban, puesto que el único medio de recuperar su dinero consistía en dar más y más.

Una tarde, cuando la condesa se disponía para ir al Bosque, Tom, reclinado en una butaca con un perro en la boca y los dedos en el escote del chaleco, gozaba contemplándola en esos últimos retoques de la «toilette» de una mujer que va y vuelve del gabinete al tocador, y que mirándose al espejo empieza á ponerse los guantes y ensaya posturas. La condesa estaba encantadora con su sombrero puesto que dejaba caer el velo hasta los ojos, y un elegante traje de abrigo, pro-

pio de la estación que empezaba; el campanillo de sus brazaletes, de los azabaches de su manteleta respondía al ruido suntuoso del carruaje que esperaba bajo las ventanas, al crujir de los arneses, al piafar de los caballos de un lujoso tren con las armas de Iliria.

Aquel día iba á salir con Tom y le llevaba á dar una vuelta al lago: era el primer día parisiense de la estación, con un cielo gris de esos que hacen lucir tanto las modas nuevas y los semblantes tranquilos después de un largo verano. Tom, muy elegante, con todo su «chic» inglés gozaba mucho ante la idea de aquel paseo elegante, en cupé y al lado de su linda condesa.

Séfora estaba lista ya, y van á salir. Una última mirada al espejo: «Vamos...» De repente se abre la puerta de entrada del piso bajo, suena repetidamente el timbre... «¡El rey!...» Y mientras el marido se esconde en el tocador haciendo un terrible movimiento de ojos, corre Séfora á la ventana justamente á tiempo para ver á Cristián II subir la escalinata con aires de vencedor. Más que sube, vuela. «¡Qué feliz va á ser ella!» piensa al entrar.

La condesa comprende que hay algo nuevo, y se prepara. Para dar principio á la escena, lanza un grito de sorpresa al verle, cae en sus brazos con emoción de gozo, y se deja llevar hasta el diván, frente al cual se arrodilla él.

—Sí, yo... Soy yo... ¡Y para siempre!

Ella le mira con los ojos muy abiertos, llenos de amor y de esperanza.

Y Cristián, sumergiéndose en aquella mirada, añade:

—Se acabó... Ya no hay rey de Iliria.

BANCO DE ESPAÑA

Obligaciones del Tesoro, al 4,50 y 4,75 por 100

Para el debido gobierno de las personas que tienen en las Cajas del Banco depósitos de Obligaciones del Tesoro al 4 por 100 y que, en consecuencia de lo dispuesto en el Real decreto fecha 4 del actual, deben ser convertidas en las nuevas Obligaciones al 4,50 ó 4,75 por 100 ó reembolsadas en metálico; operación que se ha de efectuar con arreglo á los deseos ya expresados ó sobretendidos de los respectivos depositantes, se pone en conocimiento de los mismos interesados que, en tanto no se realicen las operaciones á que haya lugar, no podrán ser devueltos los depósitos; de lo cual en su día se publicará el oportuno anuncio.

Madrid, 23 de Junio de 1915.—El secretario general, Gabriel Miranda.

Movimiento teatral

Zarzuela.—Hoy jueves, á las cinco y media, en sección sencilla, se cantará la aplaudida zarzuela nueva «Los cascabeles».

A las seis y media, la opereta nueva en tres actos, «Szybill».

Viernes, á las siete, en sección sencilla, 36 vermouth de gran moda, representándose la celebrada revista «La tierra del sol».

Por la noche, á las diez y cuarto, sencilla, «La tierra del sol», y á las once y tres cuartos, sencilla, «El chico de las Peñuelas ó No hay mal como el de la envidia».

El próximo domingo, últimas funciones y despedida de la compañía.

Espectáculos para hoy

ZARZUELA.—A las cinco y media (sencillo), Los cascabeles.—A las seis y media, Szybill.—A las diez y media, Szybill.

APOLO.—(Última semana, 36 vermouth de gran moda).—A las siete (sencillo), La tierra del sol.—A las diez y cuarto (sencillo), La tierra del sol.—A las once y tres cuartos (sencillo), El chico de las Peñuelas ó No hay mal como el de la envidia.

ESLAVA.—A las seis y media (función popular), La cortina roja.—A las diez (función monstruo, á precios sencillos), La garra y La cortina roja.

COMICO.—(Última semana).—A las siete (sencillo), El gusano de luz y La real gana.—A las diez y media (doble), La playa de moda, Isidrin ó las cuarenta y nueve provincias y La real gana.

BENAVENTE.—Sección continua de cinematógrafo, de seis á doce y media.—Gran éxito de El cerro del águila.—Hoy tres magníficos estrenos, La huérfana.—La monumental é histórica, Cuando Roma gobernaba y la muy festiva, Venancio, hipnotizador.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Monumental estreno de la sensacional película interpretada por Tina de Lorenzo, titulada La encantadora, con otras de asuntos muy cómicos y dramáticos.

ENNA VICTORIA.—Gran sección continua de cinematógrafo de cinco y media á doce y media.

Grandioso estreno de Complicidad fatal (1.800 metros).—Sensacional éxito de Sola en el mundo y éxito sin precedente de la película más emocionante que se ha visto El estudiante de Praga (2.500 metros).

Precios económicos. tads935, sútrnsWuP,aP

El sábado, gran acontecimiento, Su majestad la reina, lo mejor de lo mejor.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6.

Teléfono, núm. 1.321

AGUAS MINERALES NATURALES VALDEZARZA EL MEJOR PURGANTE DEL MUNDO Reconocido por las ciencias médicas por su especial mineralización y no producir irritación ninguna. Cura segura de las enfermedades de la piel y escrofulismo. Léase el folleto médico con el análisis. ¡¡¡VERDAD!!! Señoras! siempre tened este agua en vuestro tocador y tendréis el cutis limpio de granosidades Venta en las principales farmacias y en el Depósito: Arrenal, 26, F. Santos

El crudo por toda respuesta trayo gran número de cartas, llegadas durante la enfermedad, tiernas, apasionadas, tímidas como el arullo amoroso de blancas tórtolas. Cristián se sintió enardecido por ellas, contestó en seguida desde la misma cama, y esperó impaciente su curación para reanudar la novela interrumpida en Fontainebleau.

Entretanto, J. Tom Lévis y su mujer descansaban en su hotel de la avenida de Messine. El agente de los extranjeros no había podido resistir más tiempo el fastidio de su retiro de Courbevois. Le faltaba la vida de los negocios, el tráfico, y sobre todo la admiración de Séfora. En fin, estaba celoso, con celos tenaces, mortificantes como una espina que se cree que ha pasado y cuya punta se siente de nuevo en la garganta, y no hay medio en casos tales de quejarse ni decir á nadie: «Mírame lo que tengo aquí, en la garganta. ¡Pobre Tom Lévis, cogido en sus pro-

ella no quiso insistir, é hizo que una de las criadas les sirviera la comida en su cuarto. También cuando llegaba alguna visita, Wattelet ó el príncipe de Axel, Tom se ocultaba en el tocador. Nunca marido alguno se vió en tal situación, ¡pero adoraba á su mujer, y en aquella jaula él solo la gozaba, lo cual había que encontrarle muchísimo más bonita. Era, en fin, el más feliz de los que habían tomado parte en aquella jugada por la cual todos andaban inquietos con las dilaciones. El rey no pagaba los pagarés vencidos, y se extendían incesantemente otros nuevos con gran temor de Pichery y del padre Leemans. Lebeau trataba de animarlos: «Paciencia, paciencia... ya llegaremos... El plazo es fatal...»

Ya no hay más que un hombre para pasar su vida amándote. —Es demasiada felicidad... No me atrevo á creerlo. Ella cogió el pergamino y lo desdobló lentamente. —Con que es cierto, Cristián mío... ¿has renunciado? —Más que eso... Séfora recorría con la vista el texto del acta, mientras él, de pie, atusándose el bigote, la miraba con aire de triunfo; luego, pareciéndole que ella no comprendía con bastante prontitud, le explicaba la diferencia que hay entre una renuncia y una abdicación, y que él quedaba igualmente libre de responsabilidades y deberes sin comprometer en nada el porvenir de su hijo. El dinero tan solo... Pero no necesitaban tantos millones para ser felices. Escuchábale ella con la boca entreabierta, enseñando sus bonitos dientes en medio de una sonrisa maligna, como si quisiera penetrarse mejor de lo que él decía. ¡Oh! ella, sin embargo, había comprendido muy bien; sí, veía muy claro que todas las ambiciones que habían concebido se venían al suelo y que se perdían los montones de luises comprometidos ya en el negocio; veía la cólera de Leemans, de Pichery, de todos los que venían á quedar burlados por la falsa maniobra de aquel necio. Pensaba en tantos sacrificios inútiles que ella había hecho de su vida de aburrimiento, de sandeces y de disimulo; pensaba en su pobre Tom contentando el aliento en el tocador, mientras el otro, enfrente de ella, esperaba una explosión de ternura, seguro de ser amado, vencedor, irresistible. Aquello era tan extraño, (Continúa...)

**ANTIRREUMATICO
ANTIDIABETICO**

Latas económicas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO
BICARBONATO DE SOSA, QUÍMICAMENTE PURO, DE
TORRES MUÑOZ Cuidado con las imitaciones,
que son perjudiciales

SUDROS BICARBONATADOS
San Marcos, 11, Madrid
y demás farmacias de
España y América
Cajitas en polvo á 0,50 y una peseta.
Pastillas á 0,50 cajita.

**LA MARAVILLA AGUA MINERAL
: DE COSLADA :**

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :-: Pidase en todas las farmacias.

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesados, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. EMBARAZO, aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión irremediable que impida la fecundación. CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1. Consulta gratis y por correo.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN OPERAR ni OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin dolor, los flujos blanorrágicos secretos, recientos y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método exclusivo infalible.

AVISO

Nuestros suscriptores, industriales ó comerciantes, que necesiten obreros ó dependientes, pueden anunciarlo gratis en la sexta planada de nuestro periódico.

CORSES REGULEZ

Hechos á la medida. Desde los más modestos á los de más lujo. 9, Bordadores, 9



EL CENTRO

Plaza del Ángel, 6
Teléfono 1.976

Gran exposición de muebles

de todos los estilos

Lo más elegante. * Lo más barato

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

MAGNESIA DE BISHOP.

El Citrato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.



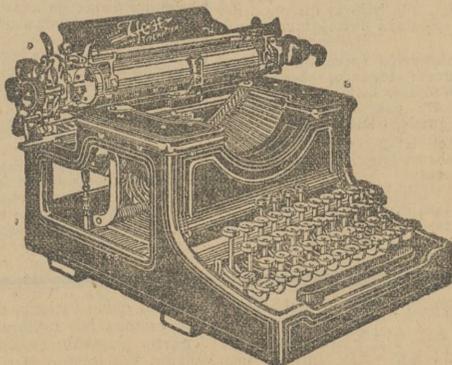
Inventado en 1887 por Alfred Bishop, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y señas de Alfred Bishop, Ltd., 48 Spelman Street, London.

DESCONFIAR DE IMITACIONES

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SÁLIZO ALCANTORADO para la curación de la BLENNORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones. Esta nueva fórmula realiza la triple infiltración balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, GUEBBA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pórcos Aguirre, Carretas, 88. Barcelona, Hamba de las Flores, 8.

**Casa Central de la YOST en España
BARQUILLO, 4.-MADRID**



SIN CINTA
La mejor máquina de escribir

**AUGUSTO OBREGON
Y
JOSE S CABALLERO**
DIRECCION
Jacometrezo, número 67
Se necesitan toda clase de trabajos

MORAL UNIVERSAL
Para los alumnos de ambos sexos de las escuelas libres
**VEINTE CENTIMOS
EJEMPLAR**
Se admiten anuncios.

Fábrica de corbatas

12, CAPILLANES, 12
Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.
Precio fijo.-ECONOMIA.-Precio fijo

Para buenos impresos, sellos de caucho y placas esmaltadas
Encomienda, n.º 20

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS
- DE -
RAFAEL BARRIO
CARMEN, 19, TELEFONO NUM. 186
Combinaciones económicas de varios períodos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de fundación, novenario y aniversario.

Inglés, francés, alemán,

italiano y RUSO
TRADUCCIONES, desde 50 céntos. las cien palabras; clases generales y particulares, desde

Diez pesetas al mes
TRADUCCIONES TÉCNICAS Y COMERCIALES.
EN EL ACTO
Gravina, 17, 3.º Del 4

**PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS**
por Giner de los Ríos
25 cts. ejemplar.

AUTOMOVILES
Nadie compra sin consultar precios pedidos por las más importantes fábricas, sensación en España á nuestros amigos

No dudéis un instante que el
ESTÓMAGO ARTIFICIAL

para las enfermedades del estómago **NO TIENE RIVAL**
Rechazado como falsificado las cajas que no lleven la firma de los concesionarios para España
S. URIACH Y C.ª - Barcelona Pídanse en las mejores farmacias y Droguerías

UN LIBRO NUEVO

ENSAYOS MASONICOS

por
D. HERMOGENES CENAMOR
con un prólogo de
D. ALVARO CALZADO

LOS PEDIDOS A NOMBRE DEL AUTOR, CASA DEL PUEBLO RADICAL, CALLE DE RELATORES, 24, Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

PRECIO: 1,50 PÉSETAS

Grandes novedades en sombreros, gorras y fantasía para niños

José María Santos
15, Plaza Mayor, 16
MADRID

Fábrica de sombreros y gorras movida á vapor
Zabaleta, 15 (Prosperidad)